

globo terrestre conforme á la antigua tradicion y modernos descubrimientos, siguiendo el sistema neptuniano.

Castracane escribió sobre la estructura molecular de las diatomeas y las encontró en terreno de época paleozóica; Vallet pasa por geólogo distinguido.

223. Estos ilustres nombres é investigaciones recientes nos traen al actual campo de las ciencias y modernos estudios.

Alegría de los católicos, fué, ha poco, la noticia de que en la Exposicion de Paris de 1877 el malogrado P. Secchi había sido premiado con la *medalla de oro* por su *Meteorógrafo*, y que Napoleon le nombraba oficial de la Legion de Honor y el Emperador del Brasil le honraba con otra condecoracion de las más distinguidas de su imperio.

Gran premio alcanzó tambien en la misma Exposicion el *anemometógrafo* de Parnisetti.

El abate Caselli obtuvo igualmente *medalla de oro* por su maravilloso *Pantelógrafo*.

Con *medalla de oro* tambien se honraban los trabajos geográficos de Petitot, misionero en Alaska (Canadá): con *medalla de oro* asimismo se pagaban en algun modo los desvelos y estudios de otro misionero de China el P. Lazarista David, quien envió mamíferos del Tibet oriental de géneros no conocidos; él ha descubiertó el *crossoptilon caelurescens*; y, en fin, objetos tales y tan curiosos mandó á Europa de aquellas regiones orientales, que de ellos se hizo pública exposicion.

Hemos visto que el Gobierno frances ha dado un crédito al abate Debaize, para sus exploraciones al interior del África.

Inglaterra en 1874 confió al P. Perry, director del Observatorio de Stonyhurst, el mando de la expedicion astronómica, que en la isla de Kerguelen observó el paso de Venus; á Souverbielle dió el director del Observatorio imperial otro cargo honrosísimo tocante al estudio de las estrellas cadentes.

¿*El Sol y Las Estrellas* del P. Secchi no son en verdad luceros que ilustran la ciencia y honran á nuestra Religion?

En dirigir observatorios y llevar á cabo estudios diversos astronómicos y meteorológicos se han ocupado el P. Main, director del de Radcliffe, quien ha hecho el catálogo de las estrellas; Lafont, alma del observatorio espectroscópico de Calcuta; el P. Viñes, director del de la Habana, quien tan buenos servicios presta con su estudio sobre los huracanes; el P. Director del de Manila; y Ferrari, sucesor que fué del P. Secchi en la dirección del Observatorio de Roma. Al terminar el año pasado de 1879 moría el malogrado Parnisetti, autor del *anemometógrafo*, dirigiendo el observatorio del Seminario de Alejandría. Lo propio el P. Escolapio Denza, director del de Moncalieri, diversas veces ha dado cuenta de los bólidos y lluvias de estrellas por él observadas.

Hasta en Zi-Ka-Wei, cerca de Chang-Hai publica el P. Dechevrens un boletín meteorológico y magnético, tomado de los apuntes del observatorio, fundado en dicho lugar por los PP. de la Compañía.

Por las revistas científicas corren con elogio los nombres aplaudidos de Boullier, escritor acerca de las estrellas fugaces y sus relaciones con los cometas; Saillard acerca del brillo del Sol, Serpieri sobre la luz zodiacal, Ferrari sobre el punto radiante de las estrellas cadentes, Lamey tocante á los corpúsculos atmosféricos é ígneos del sol, y Raillard, Braun, Perry, los PP. Capelleti y Rosa (1) y otros han cultivado con provecho las materias astronómicas; el canónigo Schiapparelli las de geografía.

Y como observa el docto catedrático de física de esta Universidad, «siempre corresponderá al Gobierno Pontificio la gloria de haber sido el primero en instalar en 1855, una correspondencia telegráfica para pronosticación y estudio de los meteoros, sirviendo ella de modelo á las que despues se establecieron» (2).

(1) Secchi, *Le Soleil*, 2.ª ed. Liv. VI, ch. III, vol. 2, p. 291, y vol. 1, p. 303.

(2) D. Dionisio Barreda, *Discurso sobre la historia é importancia de la meteorología*, pág. 29. Valladolid 1864.

Pepin y Joncourt y Gelin mostraron aficion á las matemáticas: bien elogiado ha sido Aoust por su difícil problema de las curvas; Marchand nos encanta con sus combinaciones de la ciencia de los números.

Las ciencias naturales deben mucho á las observaciones del barnabita Bertelli, quien ha hecho en escasos años 20,000 observaciones microsísmicas; Desbey publica memorias sobre la plantacion de pinos; Boulay sus investigaciones tocante á la distribucion geográfica de los musgos en Francia.

Guinlegon es director de una escuela de agricultura; á más de los descubrimientos referidos del P. David, Heude halla en China la nueva especie *paradoxornis*; y el agustino P. Náves, al paso que dirige la publicacion de la *Flora Filipina*, da á conocer la especie por él descubierta y llamada *Vidaliana* (1). Lo propio su hermano de hábito el P. Llános, ha proseguido las investigaciones del P. Blanco en orden á las plantas de dichas islas.

Lalanne, entre muchas otras producciones importantes, tiene el *Manuel d' entomologie pour les Lépidoptères de France*, y ademas la gloria de haber fundado, en union con Laterrade, la primera academia lineana en Francia.

El abate Stoppani, naturalista de Milan, distínguese con sus escritos de mérito, lo propio que el canónigo Castraone.

Cítase, ademas, á Stoppiani, célebre profesor de geología en Florencia.

En las ciencias físicas sobresalen el ya citado Raillard, autor del *multiplicador eléctrico*; Chapey, inventor del *telémetro* acústico y óptico, Allegret, del *contador solar*, Cecchi de un *sismógrafo*, Vidal, del *alcoómetro* perfecto, Filhol, de la pila voltáica que él llamó *electrógono constante*, Cándido, de los *relojes* eléctricos.

El canónigo Lalande se ha consagrado á las experiencias de la electricidad estática; Laray, físico y naturalista, al estudio de las formas físicas; sobre el fundamento de los agentes

(1) Descripción de la nueva especie botánica *Prosopis Vidaliana*, Manila, 1877.

y altas causas ha discurrido Dresprez; Michel tocante á la conductibilidad de los pararayos; el P. Panceni acerca de la fosforescencia de los animales muertos.

Guthree trata de la temperatura, el P. Provenzali de diversas materias, el agustino Patucci, físico y matemático, de las cuestiones palpitantes, el escolapio italiano Zantedeschi sobre las oscilaciones del calor, Carbonelle de la radiacion solar.

Spence, Sanna Solano, Ciampi, Mgr. Regnani, y Gras son conocidos de todos como profesores y excelentes escritores físicos.

Buckardt ha experimentado la descomposicion electrolítica del óxido de bismuto, del borax, de los fosfatos de sosa, del tungsteno de sosa, del carbonato de sosa, del sulfuro de cobre y antimonio etc., tambien Gosppel Schreder ha observado el negro de la anilina electrolítica, Rosseti y Costtereau se han señalado igualmente por sus escritos químicos; Pujo por las pruebas fotográficas, etc. etc.

¿Y el abate Moigno, digno canónigo de Saint-Denis, no es el resumen de todas las ciencias? ¿Cuántas obras de física, matemáticas... no ha escrito, traduciendo otras, é impulsando de todas maneras los adelantamientos científicos en su acreditada y antigua revista *Les Mondes*? Ahora ha publicado la grande obra de *Los Esplendores de la fe*; en ella hace ver como los dogmas de nuestra religion en nada se oponen á la ciencia, ántes la bendicen é ilustran.

224. Pues bien, todas estas pléyadas de ilustres sabios eclesiásticos son pequeña muestra de los trabajos científicos de los ministros de la Iglesia Católica; podríamos haber mencionado muchos más (1), podríamos haber tambien contado á los segla-

(1) Se deja entender que no me he propuesto hacer un *Catálogo* de Sacerdotes versados en ciencias experimentales; traigo sólo á cuento afamados nombres, que demuestran mi intento, para llenar el cual no ha de ser necesario aducirlos todos: paréceme que dejo sobradamente cumplido mi propósito de mostrar que en los provechos de la ciencia no se excluye á los hombres de fe.

Y bien quisiera que se observara á la vez que no son dichas investigaciones las más propias y principales de los Sacerdotes, los cuales han de haber

res ó de estado laical, que fervorosos fieles del Catolicismo, han honrado nuestras creencias con su fe y demas virtudes como con sus elevados conocimientos.

Aquél Torricelli habido por algunos biógrafos por eclesiástico; Volta, el autor del instrumento más maravilloso del mundo, que ha abierto los nuevos horizontes en las ciencias, Alejandro Volta ha sido por muchos reputado como sacerdote, á causa de su piedad y adhesión á la Cátedra de San Pedro.

Los católicos Galileo, Descartes, Pascal, Buffon, Ampère, Cauchy, Le-Verrier..... pero no, no quiero seguir este camino por otra parte innecesario á mi propósito, camino largo y sin duda interminable.

Ya solamente diré que hace poco más de un año el Director de *Les Mondes* escribió un artículo intitulado *Los muertos ilustres*, haciendo constar que los cinco hombres de los más eminentes en las ciencias, muertos en el curso de un año anterior, habían expirado en los brazos de la Iglesia... ¡*Le-Verrier, Becquerel, Regnault, Bernard* y el pio cuanto sabio y querido *P. Secchi!*... Preciosamente enlazaban ellos la fe y la ciencia: hombres pequeños y entendimientos comunes, ¿veréis vosotros más que esas lumbreras?

225. Para fin y corona de este capítulo, pláceme transcribir lo que el insigne matemático, quizá el primero de Europa en la parte física, el malogrado Cauchy decía en sus *Órdenes religiosas*: «Soy cristiano, es decir, creo en la Divinidad de Jesucristo con Tico Bray, Copérnico, Descartes, Newton, Fermat, Leibnitz, Pascal, Grimaldi, Eulero, Boscovich y Gerdil; á una con todos los grandes astrónomos, con todos los grandes físicos y con todos los grandes geómetras de los siglos pasados.

poseído, además, conocimientos de más amplias carreras. Recordáranse otros trabajos científicos de literatura, historia, antigüedades, lenguas, derecho, teología, filosofía etc. y no se olviden las sagradas tareas y ocupaciones de un ministerio todo activo y, entónces acaso, se podrá formar alguna idea del mérito de los Sacerdotes en los estudios.

Oh ¡qué comparaciones se me ocurren con otras clases de la sociedad! ¿podrá ninguna ponerse en parangón con el estado eclesiástico, respecto del cultivo de todo linaje de ciencias?

Soy también católico con la mayor parte de ellos y si alguno me preguntase la razón, la diría con gusto. Veríase que mis convicciones no son fruto de preocupaciones hijas del nacimiento, sino de un exámen profundo. Se vería de qué modo se han esculpido en mi espíritu y en mi corazón para siempre verdades más incontestables, á mi modo de ver, que el cuadrado de la hipotenusa y el teorema de Maclaurin. Soy católico sincero como Corneille, Racine, La Bruyère, Bossuet, Bourdaloue y Fenelon; como lo han sido y lo son aún muchos hombres distinguidísimos de nuestros días que han honrado la ciencia, la filosofía y la literatura, ilustrando nuestras Academias mucho mejor que los demás. Participo de las convicciones profundas que han manifestado con sus obras, con sus discursos y con su vida tantos sabios de primer orden: los Ruffini, los Haüy, los Laënnec, los Ampère, los Pelletier, los Freycinet, los Cariolis; si dejo de nombrar los que viven aún, temeroso de ofender su modestia, puedo á lo ménos decir que siempre fuéme grato encontrar toda la nobleza y toda la generosidad de la fe cristiana en mis ilustres amigos, en el creador de la *cristalografía*, en el inventor de la química y del *estetoscopio* y en el inmortal autor de la *electricidad dinámica* (1).

(1) Traducción de *La Civilización*, tom. 8.º Madrid 1876, p. 377.



## CAPÍTULO XII Y ÚLTIMO.

### LA CRISIS INMINENTE.

226. Todavía podemos respirar los Católicos. En la incertidumbre de lo porvenir espera Draper, para hermanar la ciencia con la religion  $x$ , ó hacer simplemente un ídolo de la ciencia misma. Al presente, pues, aunque *arrinconados desde el siglo XVI* y sin influencia en los pueblos cultos, tenemos vigor y vida reconocidos y con harto pesar confesados; la ciencia, con haber convertido este valle de lágrimas en superabundante y delicioso Eden, no ha logrado ventaja en la lucha ni ménos canta victoria sobre el Catolicismo.

Pero nota Draper que «vemos las nubes bajas, oímos los rumores de la amenazadora tempestad» (1), y por si la religion muere, se previene con la pala de sepulturero. No quiere tampoco echar en la hoya á la Religion sin dedicarle un epitafio.....

¡Infeliz!.... Acaba de pintarnos el mundo en el apogeo del bienestar y la gloria, merced á los adelantos y provechos de la

(1) Pág. 339.



civilizacion moderna, la civilizacion de los cañóns rayados; y cuando no ha hecho más que poner punto á descripcion tan brillante y esplendorosa, comienza capítulo aparte aguando tanta felicidad con los sustos de crisis intelectual y religiosa..... nubes bajas y rumores de amenazadora tempestad... pruebas serias de la sociedad..... disolucion de vínculos religiosos..... desastres....., etc. etc.

¿Qué es esto? ¿Es por ventura que en las sociedades hay algo más á que atender, que al comercio y á las fábricas? ¿Es que las leyes morales, reguladoras de la voluntad de los hombres, existen realmente? ¿Es que sobre todos los órdenes físicos y leyes de la naturaleza sensible, hay otro orden más elevado, el orden religioso y social? ¡Ah! y este orden no se cumple, ni se llena su necesidad con bayonetas ni barcos de guerra, con electricidad ni vapor. Cierto, indudable. ¡Qué confesion tan clara, por involuntaria que sea!..... No luchéis en balde contra la verdad, oh incrédulos; racionales como sois, sólo una vez que habléis espontáneamente y sin violencias del corazon, os clavaréis vosotros mismos el dardo.

Porque vengan dias de prueba para el Catolicismo, ¿pensáis ya que ha de morir? No parece sino que sois aún niños, sin haber saludado la historia. Derrumbáronse los antiguos imperios, derrocadas han caído mil instituciones, ya no existen centenares de sectas, que vieron crecer á nuestra Iglesia; ella sola ha resistido los embates de los tiranos, los análisis de la ciencia, la carcoma del tiempo. Y cuando ya está probada y purificada en cien crisoles, ¿ahora imagináis que ha de sucumbir?

227. ¿Y cuál es la tempestad? ¿por dónde oscurece el dia?

«En Alemania, el partido nacional se organiza y se apresta > contra el ultramontanismo, en Francia, los hombres del pro- > greso luchan contra los retrógrados, y en el combate la supre- > macía política de esta gran nacion pierde su importancia. En > Italia, Roma ha pasado á manos de un rey excomulgado..... > un arzobispo católico declara con verdad que toda la sociedad > civil de Europa parece separarse en su vida pública del cris- > tianismo. En Inglaterra y América, perciben con desaliento > las personas religiosas, que la base intelectual de la fe ha sido



»socavada por el espíritu de la época, y se preparan lo mejor que pueden para el próximo desastre» (1).

También cuando las nubes cubren el sol ó presenciamos un eclipse, llevados de los sentidos decimos impensadamente:— el sol se eclipsa. Y no se eclipsa el sol; que es mucha simpleza imaginar que los destellos del rey de los astros se amengüen, ni allá en los anchurosos espacios padezca quiebras su lumbré. Espléndido y rico, sin menoscabo de su brillo esparce como siempre por todo el ámbito de los cielos los benéficos rayos de su luz; al anublarse el día, son nuestros ojos los oscurecidos y eclipsados. Bien así la Iglesia Católica: estorbos y pantallas que á su bienhechora influencia oponen hoy los Gobiernos, impiden, sin duda, que alumbre desde lo alto y guíe los entendimientos, y que al aire libre y en rico desahogo ostente el esplendor de su divina alcuernia. Pero todos los obstáculos y fuerza exterior no son parte para que en su vida íntima, en la secreta y regalada comunicacion de los corazones no sea de sobra libre y sin igual brillante y venturosa. *Omnis gloria ejus filie regis ab intus* (2). ¡Y tristes de los infieles! No conocen la claridad y consuelo de nuestra fe, el aliento de la esperanza y la tierna y preciosa dulcedumbre de nuestra caridad.... ¡Que no pueda Draper persuadirse de la conviccion íntima y profunda persuasion con que estas líneas escribo, y de cuán sabroso me es defender á mi Madre, si bien con débil fuerza, pero con vivo interes y larga voluntad!....

El opresor Bismarek destierra obispos, encarcela sacerdotes, y persigue á las vírgenes consagradas al Señor, es cierto; pero, ¿quién es de mayor nobleza y levantado espíritu, el mártir glorioso que con fe entera sufre resignado en la oscuridad del calabozo, ó el verdugo, fabricante de leyes opresoras de la conciencia? El buen ejemplo de fortaleza y firmeza en sus propósitos, que á Europa han dado los sacerdotes perseguidos, ¿no es corona de gloria para la Iglesia, que tal fe inspira y así anima los corazones? Ufano vencedor de Francia, Atlante del imperio

(1) Draper, al principio de este cap. XII, pág. 339-340.

(2) Psalm. XLIV. 15.

germánico ha venido Bismarck á estrellar su poder y á amansar la ola del orgullo contra el inerme pecho de los fervorosos cristianos, tres veces más enteros y valientes. Los gigantes de la tierra asaltarán amuralladas plazas; rendirán los ejércitos, avasallarán naciones, mas no doblarán á sus torcidas miras la noble voluntad del cristiano ferviente, héroe nacido para más encumbrada gloria.

¿Qué se ha conseguido con la persecucion de los Católicos en Alemania? ¿Ha acontecido otra cosa que avivarse su fe y adhesion á la Santa Sede y multiplicarse las conversiones á nuestra Iglesia? (1) Ha sucedido tambien que se disolvía el imperio, y que altos poderes eran amenazados por los anticristianos; y los que ántes no veían la hermosura de nuestras creencias y la necesidad de que reinen en la sociedad, han abierto los ojos al brillo fosfórico y pavoroso de los disparos de Höedel y Nobile.

Hoy Bismarck necesita relaciones amigables con el Vaticano: Mr. Draper, ¿qué se ha seguido del asunto germánico contra el Catolicismo?

228. Cuanto á Francia, Italia, Inglaterra y las Américas... ¡ah! hay mucho que decir.

Vive y muy animado el espíritu católico en la hija primogénita de la Iglesia, el cual ha levantado magníficos templos á la Virgen, señaladamente el de Lourdes; y en la cima de Montmatre en Paris se erige otro suntuoso, por voto nacional, al corazon de Jesus. Colocándose en la brecha la Francia cristiana, abre las Universidades católicas para patentizar el enlace

(1) Un periódico publicado en Alemania, órgano de la iglesia evangélica dice: «Se maravillan grandemente muchos de que la fuerza del ultramontanismo haya crecido y crezca diariamente, á pesar de las grandes pruebas del Kultur Kampf. ¿Cuál es el fundamento? El secreto de la fuerza del ultramontanismo y de su aumento en la época presente deriva de los padecimientos que ha de sufrir el clero y sufre realmente por su causa». Y el baron Schorlemer-Alst decía en la Cámara de los Diputados: «El pueblo católico está hoy intimamente unido con su clero, con los Obispos y con el Padre Santo, mucho más de lo que ántes lo estaba. El Papa prisionero en el Vaticano ha venido á ser más poderoso que nunca, gracias al Kultur Kampf».

armonioso de la religion y el saber: y ya el Ministro del ramo ha declarado en la Asamblea que varias asignaturas cursan mayor número de estudiantes en estas Universidades que en las del Estado: los progresos del Catolicismo en la escuela Politécnica vienen notándose ha tiempo, y últimamente han sido más señalados. Publicanse allí igualmente revistas científicas esmerada y concienzudamente redactadas, poniendo diques á la propaganda de la mentirosa ciencia. Tambien los Congresos católicos han llamado sobre manera la atencion. Á la Peregrinacion de Paray-le-Monial asistieron más de veinte mil peregrinos, á la consagracion de la Basílica de Lourdes cien mil personas; con frecuencia se repiten estas funciones consoladoras, que alientan vigorosamente la fe católica en aquel hermoso país. Por consiguiente, si el espíritu del mal ha hecho estragos en Francia, esto mismo ha despertado á los católicos; y cual es nuestro instituto de soldados de Jesucristo, se pelea allí ardentemente con las armas de nuestra milicia santa, *poderosas en Dios para destruir oposiciones é iníquos consejos* (1).

Con la persecucion misma, rastrera y vergonzosa, que en nombre de la libertad, decreta el Gobierno contra las corporaciones religiosas, no logrará otra cosa que alentar más el ánimo y valentía de los católicos, así en Francia como en las demas naciones de Europa. ¿Esas violencias injustificables amenguan el vigor ni el número de nuestros hermanos? ¿No? Pues nuestro es el triunfo de mañana. En nombre mismo de la libertad gozaremos con holgura y con la satisfaccion de vencedores de nuestros derechos hoy desconocidos y pisoteados por el Gobierno francés.

*¡Italia!.....* ¿y por ventura la mayoría inmensa de los Italianos, no ama rendidamente al Papa, y se goza en las glorias del Catolicismo? ¿Está asegurada la jornada de la Puerta Pía? El Rey de Roma que manda y es obedecido, que reina en los corazones, ¿cuál otro es más que el Pontífice? Ante la augusta figura del Vicario de Jesucristo, ¿quién se acuerda del

(1) 2.<sup>a</sup> ad Corint. cap. X. v. 4.

rey excomulgado? Cuando reinaba como soberano en Roma en medio de su grandeza real, hubiérase sospechado que no tenía otro dominio más eficaz en los corazones de muchos millares de hombres; hoy colocado en el trono de la desgracia, observad cómo de las últimas regiones del globo acuden á miles fervientes católicos, sufriendo incomodidades, desaires y gastos para mostrar su desinteresado amor al Papa. No sé cuando se haya patentizado más el imperio de los Pontífices en el espíritu de los cristianos: Dios que de males sabe sacar grandes provechos, ha puesto de manifiesto la influencia de su Vicario en el mundo universal. ¿Qué rey de la tierra se vió jamás así visitado y reverenciado? Salomon *en toda su gloria* recibió la visita de la reina Sabá; ¿cuántos príncipes y millares de hombres ilustres no han reverenciado al Papa en su destronamiento? Vuelva la vista Draper á todas las Majestades caídas, pasadas y presentes; cuente sus leales vasallos en el infortunio; y compárelos..... pero no, ¿qué comparacion ha de haber con el cariño de los católicos á su Pontífice-Rey? Tratemos de otra nacion.

Esperamos fundadamente que Inglaterra vuelva al buen camino y de nuevo sea la Isla de los Santos. ¡Qué diferencia de primeros de este siglo á esta parte! La voz de la elocuencia y la verdad, la inspiracion del gran O'Connell, enviado por Dios para abrir los ojos á los apasionados, redimió á Irlanda, y con ella comenzó la salvacion de todo el imperio británico. La inteligencia y erudicion de Wiseman enalteció la gerarquía eclesiástica; Manning y Newman, escritores de valía, convertidos por su noble índole y claro ingenio al Catolicismo, son las ayudas del bien que tanto allí prospera. Y es muy de considerar la diferencia que va del protestantismo alemán al anglicano. Trasformado el primero en filosofía insensata é ininteligible, con todo lo falso del panteísmo trascendental, ha parado en espantosa incredulidad y grosero naturalismo, en rompimiento de los vínculos religiosos, la proclamacion del Dios-Estado, y la apo-teósis del Yo. No así el anglicanismo; por los caminos del buen juicio y la sindéresis, acalladas ya las pasiones, han percibido los hermosos resplandores de la fe católica y penetrado la

bondad y verdad que á esta acompañan y enaltecen. Hé ahí por qué los filósofos en Alemania, léjos de hacerse religiosos, han parado en incrédulos; al paso que en Inglaterra las conversiones al Catolicismo más frecuentes y ruidosas, son de gente granada é instruida, cual si la razon práctica vislumbrara la verdad que tan confirmada sienten en sus entendimientos, ayudados de la gracia.

En estos últimos años han acaecido las conversiones siguientes: á mediados del 74 se convirtió el marqués de Ripon, conde de Grey, tiene seis millones de renta y era ántes Gran Maestre de las logias masónicas; más adelante el diputado irlandés Biggar, el rector de Taunton, el Señor catedrático Eaglesham, el *honorable* Jorge, perteneciente á la familia de los condes de Tocqueville, dos primas de la duquesa de Norfolk; el ministro anglicano Witefield; simultáneamente treinta ministros protestantes, renunciando muchos de ellos ricas prebendas; lord Alejandro Gordon, hermano de un duque ex-ministro de la Reina; Mac-Gowan, ilustre general ingles; M. Van Reusselaar y M. Macneil, ministros; Alfredo Newdigate, rector de parroquia; lord Francisco, M. Godolphin Osborne, rector de parroquia, lord Hamilton, ayudante de Campo; Clifford, catedrático de matemáticas: Carlos Walker, y la más ruidosa de las últimas conversiones la de M. Orby Shipley, el más sabio y el más celebre de los ritualistas ingleses (1).

Hasta el 1833 Inglaterra poseía poquísimas escuelas y conventos; hoy tiene 538 escuelas, 330 institutos y 23 colegios; en Escocia hay 283 escuelas, 27 conventos y 4 colegios. En 1853 había en Inglaterra propia 413 templos; en el Principado de Gales 10, y en Escocia 74; actualmente entre Iglesias y capillas hay en Inglaterra 4,094, en el Principado de Gales 51, y en Escocia 243 (2).

Inglaterra tiene ahora 13 Prelados, 2,157 Sacerdotes y 1,348

(1) En la revista semanal de Lóndres *Wite-hall* se ha publicado una lista que contiene los convertidos (personajes ilustres) de treinta años á esta parte, y apunta más de 600 nombres.

(2) Este último dato de *La Civilizacion*, está tomado de una revista protestante titulada *Protestant Educational Institute*.

Iglesias; Irlanda 4 Arzobispos, 28 Obispos, 3,171 Sacerdotes y 2,378 iglesias. Ha llegado también para Escocia el momento feliz del restablecimiento de la Gerarquía eclesiástica y en Marzo de 1878 se crearon 6 diócesis, y tienen 2 Arzobispos, 4 Obispos y 272 Sacerdotes (1).

Del 1855 á esta parte se han duplicado las Sedes Episcopales y Arzobispales en las colonias inglesas: tienen en las posesiones europeas 3 Prelados; en América 24; en las Indias 4; en África 6; en Asia 20; en Nueva Zelanda 3 y en Australia 13 (2).

¿Y qué adelantos no hace el Catolicismo en los Estados-Unidos? Cedamos de buen grado la palabra á la Estadística, alguna vez han de ser elocuentes los números.

En 1776 había en los Estados-Unidos 25 Sacerdotes: en 1800, 50; en 1830, 232; en 1850, 1,800; en 1860, 2,235; en 1876, 5,074; en 1880, 5,989. Hace 28 años sólo había 6 Arzobispos y 27 Obispos; ahora son 11 los Arzobispos y 56 los Obispos. Era el número de Iglesias el año 1820, 110; subió para el 1850 á 1,100; hoy existen 6,407. Lo propio y en relación ha acontecido con los Colegios y Seminarios. Estos últimos que en 1820 eran sólo 3; en 1860 llegaron á 30, y en el presente año pasan mucho de 100. Cuéntanse hoy además de los Seminarios, 663 Colegios de ambos sexos, y 2,246 escuelas parroquiales con 405,234 discípulos. Los hospitales y casas de beneficencia llegan á 373; pasan de 350 los conventos de mujeres y los de varones de 150; habiendo 27 órdenes regulares de éstos con 3,000 religiosos, y 44 órdenes de aquellas con 11.000 religiosas. El número de Católicos que en 1776 se calculaba en 25,000, cre-

(1) Según otra estadística perteneciente á Octubre del 1878 (publicada por Monseñor Haerne) había en Inglaterra en 1857, 894 iglesias ó capillas católico-romanas servidas por 1,115 Sacerdotes: en 1877 el número ascendió á 1,815 con 2,088 Sacerdotes. Hace veinte años sólo había en Inglaterra 20 casas religiosas para hombres, ahora se cuentan 73: las de mujeres eran en 1857, 97; y en el 77 ascendió el número á 237. Durante el mismo tiempo los colegios y seminarios se han más que duplicado.

(2) La mayor parte de estos datos, publicados por la revista *Protestant Educational Institute*, los hemos rectificado con *The catholic Directory for the Clergy and Lait in Scotland* (1879) á la vista.



ció para el 1820, hasta 300,000; en 1840 eran millon y medio, y la estadística declara que son hoy siete millones (1).

En Nueva-York hay 500,000 católicos, y no bastan 45 templos para contenerlos. En la misma ciudad se ha fundado una sociedad que cuenta más de 20,000 socios que tienen por objeto propagar la Religión Católica. Existe otra sociedad titulada *Union Católica*, compuesta de 600 jóvenes, ricos estudiantes, y dispuestos á toda clase de sacrificios por la fe y la libertad.

En el año 1877, se han convertido 2 arzobispos y 7 obispos, los generales Rosencranz, Pike, Graham, Newton, Hardy, Clarke de Vernot, y ademas muchos senadores, diputados y abogados.

En la América meridional todavía la mayor parte de los habitantes son católicos y tienen á gran dicha vivir unidos en fe y sentimientos á la cabeza de la Iglesia.

En Asia, África y Oceanía, allí donde respira el hombre, hijos fervorosos del Catolicismo y héroes de la civilización á la par, sacan de la barbarie á los salvajes y extienden los dominios de la comunión por antonomasia católica. Si nos persiguen en unas regiones nos acogen en otras: los Jesuitas expulsados de Alemania han hallado generosa hospitalidad en la India: sólo en Bombay tienen un colegio concurrido por más de 600 niños (2).

Bien merecen nuestras Islas Filipinas especial mención, por lo que hace al aumento de sus misiones y número de católicos, sobre todo de un siglo á la fecha. La estadística es la razón más clara. Mi provincia sola de Agustinos calzados (de la que tengo datos más á mano) ha visto crecer sus pueblos administrados, en la proporción siguiente:

(1) Las cifras pertenecientes al 1800 están sacadas del *Sadlier's Catholic Directory* del presente año; y las de años anteriores de *A Popular History of the Catholic Church in the United States, by Jno. O' Kane Murray*. New York 1876, pag. 316, etc.

(2) Según el *Almanaque de Gotha*, protestante, Australia tiene 508,604 católicos; África, 1.211,267; Asia, 7.429,148; América, 48.080,725; Europa, 147.500,000; total, 204.729,747.

<i>Años.</i>	<i>Almas.</i>	<i>Años.</i>	<i>Almas.</i>
1732	184,630	1845	1.167,253
1803	509,758	1871	1.952,837
1831	923,180	1879	2.161,793

Desde el año 1845 al 1870, cada año se han formado por término medio en sola la jurisdicción de dichos agustinos 2 pueblos ó parroquias más; desde 1870 al presente puede calcularse el aumento anual en 3; este año de 1880 quizá pasen de 4 los pueblos nuevos (1).

229. En todas partes, es verdad, se lucha, aún en las naciones por excelencia católicas; pero el combate no nos coge de susto: desde muy antiguo sabíamos que no tendríamos otra suerte que la de nuestro Divino Maestro.

Porque no desmayáramos en la batalla, y la congoja enervara nuestras fuerzas, todo se nos anunció con tiempo y lo tenemos previsto; añadiéndonos que tras el aprieto vendrá

(1) Para que los estadistas é historiadores se fijen bien en el notabilísimo aumento de población de dicho Archipiélago, y se infiera de ahí, como es razón, la influencia saludable del Catolicismo, y la manera paternal con que España trata á sus colonias, véanse las siguientes cifras, tomadas de épocas de las cuales tenemos datos exactos.

<i>Años.</i>	<i>Habitantes.</i>	<i>Años.</i>	<i>Habitantes.</i>
1735	837,182	1817	2,236,210
1752	1.350,000	1829	2.593,287
1783	1.300,000	1833	3.153,290
1792	1.400,465	1840	2.209,977
1805	1.741,234	1850	3.815,878
1812	1.933,531	1864	4.721,619
1815	2.502,992	1874	6.200,000

No entran en estos datos los españoles, que hasta ahora han sido allí bien escasos en número. La población indígena sola, católica, sin inmigraciones de otros puntos, se ha desarrollado de esa manera; al paso que las pocas rancherías de infieles de las mismas islas decrecen notablemente á causa de su estado salvaje.

la holgura y la victoria: *el reino de Dios padece fuerza y los esforzados son los que le arrebatan* (1). Mirad si es grande nuestra dicha; para conquistar el triunfo, no basta á los guerreros luchar hasta morir, han menester vencer y humillar al adversario; mas nosotros tenemos vinculada la victoria á la pelea, con permanecer firmes en la brecha, segura esperamos la corona. ¿Nos concedéis nuestra legítima libertad? Somos envidiables. ¿Perseguis nuestras creencias? Seremos mártires.

«Que poco á poco, á vista y paciencia y consentimiento de las naciones (*recuerda Draper*), han despojado á Pio IX de su corona temporal..... y que no le era posible con el desembarazo debido gobernar la Iglesia».....

Cierto, pero ya hemos observado que á proporción del desden y frialdad de los Gobiernos, ha crecido el interes y cariño de los pueblos cristianos en favor de su Padre comun: y de todo el mundo numerosas peregrinaciones le dieron testimonio de acendrado afecto, y cuanto los malvados se esforzaban en acibarar sus dias, tanto los fieles procuraban endulzar sus amarguras. ¿Se ha visto nunca union de corazones y comunicacion más estrecha con la fuente de la vida y la cátedra de la verdad?

¿Á quién no da que pensar y admirar el grandioso espectáculo del Concilio ecuménico, formado de mil Obispos de toda la redondez del mundo? ¿Y el más reciente suceso de la eleccion de Leon XIII?

Las circunstancias de estos acontecimientos son sabidas de todo el orbe, y no hay para qué ponderarlas y encarecerlas; cuando ocurrieron, la grande y pavorosa cuestion de Oriente, con hallarse en vías de desenlace, en tal manera se oscureció, que á los ojos de todas las naciones era cosa de más reparo é importancia el asunto de Roma. Y fué así que el fallecimiento

(1) San Mateo, XI, 12; y como decia Saavedra: «El templo de la gloria no está en valle ameno ni en vega deliciosa, sino en la cumbre de un monte adonde se sube por ásperos senderos entre abrojos y espinos. No produce palmas el terreno blando y flojo». Empr. LXXI.

y descanso de Pio IX, lloróse en la tierra y causó tanta ansiedad en las gentes, cual trastorno de la máquina del mundo; y la acertada y pacífica elección de Leon XIII excitó el asombro de una alta y encendida aurora boreal en nuestros climas. Á la expectación universal sucedió de súbito la alegría y el júbilo; y cuando los impíos soñaban con el acabamiento del Papado, ató Dios las manos de los opresores; los Gobiernos se miraban atónitos y petrificados, mientras el Leon de Judá subía á la cátedra infalible, á la cual doscientos millones de católicos saludamos reverentes, diciendo: *Hablad, Señor, que vuestros siervos escuchan* (1).

Lleno de amor contemplaba el Esposo á su querida Iglesia, y exclamaba fuera de sí: «¿Quién es ésta que marcha como el alba al levantarse, hermosa como la luna, escogida como el sol, terrible como ejército de escuadrones ordenado?» (2) Pues no hay duda que, al presente, los escuadrones están llenos y compactos, con orden y concierto, y en pleno vigor la disciplina.

Porque nos oprimen de fuera, piensan los poco avisados que vamos á perecer: acordáranse de lo que acontece en la naturaleza física, que las presiones exteriores, de ordinario, unen sólo y estrechan más las moléculas de los cuerpos. Vivamos unidos y compactos los cristianos, como ordenados escuadrones, y vengan en hora buena las persecuciones que Dios permita se nos susciten.

Eso de temer y vivir con temblores y sobresaltos, es sólo propio de los movidos por todo viento de doctrina, sin firmeza de fe ni de costumbres, como se lee en los Proverbios: *Huye el malo sin que nadie le persiga, mas el justo está conjiado y esforzado como un leon* (3).

230. ¿Pero á qué me canso en mostrar la lozana vida y salud completa del Catolicismo, cuando Draper me ayuda por otra parte en esta labor?

(1) 1. Reg., cap. III, 9.

(2) Cant. Cant. VI, 9.

(3) Prov. c. XXVIII, v. 1.º

«Es óbvio, (*confiesa*), que la mayoría de los que profesan el cristianismo es católica, y tal es la *autoritativa* (!) pretension del papado á la supremacía que, bajo cualquier aspecto que se considere la presente condicion religiosa del cristianismo, hay que fijarse principalmente en sus actos. Sus movimientos están dirigidos por las más elevadas y hábiles inteligencias. (*Gracias á Dios que no está reñida la inteligencia y, por tanto, el saber con el Catolicismo*). El catolicismo obedece las órdenes de un solo hombre, y tiene, por lo tanto, *una unidad, una solidez, un poder* que no poseen las comuniones protestantes» (1).

Y, con efecto, en el exámen que hace Draper de las religiones en este capítulo, al lado de la Religion Católica (no sé para qué, sino para vergüenza de ellas), pone tambien al protestantismo y otras sectas que no nombra. Sí que declara que el adormecido y estúpido Budismo tiene más *venerable antigüedad* que nuestra Iglesia, lo cual igualmente pudiera convenir á las osamentas del mastodonte y á las rocas de granito, las cuales, ciertamente, pertenecen á los más remotos y primitivos tiempos!...

Respecto de los protestantes, da la noticia (*¿sabíanla nuestros lectores?*) de que «dichas confesiones, bajo el título de Alianza evangélica se reunían para consultarse en Nueva York, en el otoño de 1873, aunque sin el prestigio ni la autoridad del gran Concilio que acababa de terminar sus sesiones en San Pedro de Roma..... y mientras que una inteligencia y diplomacia profundas, y una gran sabiduría humana (*gracias*) brillaban en todo lo que había hecho el Concilio del Vaticano, la Alianza evangélica se reunió sin una idea clara y precisa de su objeto, sin una intencion muy marcada y definida. Sus deseos eran estrechar los lazos de union entre las varias Iglesias protestantes, pero no tenía esperanzas bien fundadas de conseguir este resultado deseable. Demostró precisamente la naturaleza de los principios que dieron origen á estas Iglesias; *nacieron de la discusion y vivian por la division*» (2).

¿ Quien jamas llamó vida á la separacion de los miembros, en que consiste la muerte?

(1) Pág. 341.

(2) Pág. 365.

Pues si esto es así, ¿qué linaje de temor ó *esperanza* cabe á Draper acerca de la mengua y desaparicion del Catolicismo? Bien veo que las líneas de este capítulo rebosan, he de decirlo llanamente, en odio contra nuestra Religion y suponen bastante ignorancia tocante á nuestras doctrinas; por lo cual excusado es investigar otras causas, cuando tan eficaces y claras las tenemos á la vista, para explicar tan raras opiniones y efectos.

231. Repare el lector en las fuertes razones y conjeturas del catedrático de los Estados-Unidos.

Demas de lo ya expuesto acerca de las tibias relaciones de los Gobiernos para con la Iglesia, es de parecer el Doctor norte-americano «que no es dado á las religiones vivir eternamente». Y añade como dato histórico: «¿Cuántos países profesan hoy la religion que tenían en tiempo de Cristo?» ¡Donoso argumento! porque las tinieblas del paganismo se disiparan á la luz de la Religion cristiana, de igual suerte se disipará la luz. Es de la mentira variar, dijo Bossuet, pero nada es más cierto que la verdad es inmutable. ¿Qué escribo? Las palabras más enfáticas de Draper (como que con ellas cierra este capítulo y toda la *historia*), tomadas, *dice*, de Ésdra (1), son las siguientes: «La verdad es eterna y no perece jamas, vive y vence siempre». Cambiarán, pues, las religiones falsas, antojadizas invenciones de los hombres; más la verdadera, instituída por Dios, es eterna, vive y vence siempre.

Oportunamente escribía San Agustin: «Miéntras la Iglesia esté acá abajo, y el trigo se halle mezclado con la paja, las espigas con la cizaña; miéntras giman los que son vasos de misericordia, confundidos entre los vasos de ira destinados para la deshonna, y nazca el lirio entre espinas, no han de faltar enemigos que exclamen: ¿cuándo morirá y perecerá su nombre? esto es: vendrá tiempo en que se concluyan y ya no habrá más cristianos, pues como empezaron en algun tiempo, de la misma manera vivirán hasta cierta y determinada época. Mas acontece que los que tal dicen mueren sin cesar, y la Iglesia

(1) No se halla tal frase en Ésdra, esto es, en sus libros canónicos.



permanece, predicando el poder de Dios á todas las generaciones sucesivas» (1).

Otra razon de Draper es que la Iglesia en el Concilio Vaticano se ha colocado en frente de la civilizacion moderna; de donde, pregunta el escritor impugnado:

«¿Es sorprendente que el número de los que tienen en poca estima las opiniones de la Iglesia vaya rápidamente aumentando? ¿Es posible recibir como guía seguro de lo invisible á quien en tan profundos errores cae en lo visible? ¿Cómo puede inspirar confianza en lo moral y espiritual quien tan visiblemente ha errado en lo físico?» (2)

Y con lindezas por el estilo y argumentos que denotan escasez de lógica y de claro juicio, concluye Draper (inspirándonos indignacion y lástima) con que es incompatible el catolicismo con la ciencia, y que nadie duda que del conflicto de entrambos, no puede ménos (*porque no puede ménos*) de triunfar la ciencia. Y orondo y hueco, bien pagado de tantas agudezas, remata el libro con la centésima contradiccion de sus palabras y juicios.

Pero reflexione acorde consigo mismo una sola vez el historiador conflictista. En eso de la civilizacion moderna se encierran dos cosas muy distintas, conviene á saber: los adelantamientos científicos, con los cuales hemos ya demostrado que no está reñida la Iglesia, sino que los favorece y bendice, y muchedumbre de sus ministros los han promovido é impulsado en gran manera; y ademas, el espíritu de rebeldía y soberbia endemoniada, por la cual no se quiere otra sujecion ni concierto

(1) «Nam quamdiu híc est. Ecclesia, quamdiu gemit triticum inter paleas, quamdiu gemunt spicæ inter zizania, quamdiu gemunt vasa misericordiæ inter vasa iræ facta in contumeliam, quamdiu gemit liliu inter spinas, non deerunt inimici qui dicant. Cuando morietur et peribit nomen ejus? id est, Ecce veniet tempus ut finiantur, et non sint Christiani; sicut coeperunt ex alia quo tempore, ita usque ad certum tempus erunt. Sed cum ista dicunt et sine fine moriantur, et permanet Ecclesia prædicans brachium Domini omni generationi superventuræ». *Enarr. 2ª in Psalm. LXX, v. 23, n. 12, t. IV, página 742.*

(2) Pág. 373.

de la voluntad que el antojo licencioso; de donde trae origen el desenfreno en las costumbres, la incredulidad, el desasosiego público y ninguna fe ni confianza en los pactos y contratos, toda esta falta de equilibrio y como mareo que padecen las naciones y Gobiernos, que con los individuos da en la desesperacion, con las naciones en cataclismos.

¿Cómo con esta manera de civilizacion había de conciliarse la Iglesia? Por eso en medio de la borrasca y en cumplimiento de su deber ofrécese ella de guía y señala el seguro rumbo, para llegar al puerto de salvacion; y lo propio Pio IX que Leon XIII enseñan y repiten que miéntras se conculquen los derechos y santas enseñanzas de Dios y su Iglesia en balde los Gobiernos piden obediencia y respeto de sus vasallos, á los cuales querrían gobernar como á racionales.

Con la civilizacion moderna hemos logrado ser gente muy *culta* é independiente; pero, al paso que nos preciamos de libres, nos rodean y atan con círculos de bayonetas; y ello sí, todo va en bienandanza, mas el mundo se halla con el arma al hombro.

Ojalá despierten los Soberanos y se vuelvan cuerdos: cuando de alguna manera los hieren, ¡oh y cómo piden que se eduque al pueblo y alimente con sentimientos religiosos!... Y no advierten que ellos son encarceladores de Obispos y Sacerdotes, lastimadores del espíritu religioso de millones de católicos, súbditos suyos.

232. Por lo que hace á las simples é impertinentes preguntas de lo invisible y lo visible, lo físico y lo moral, ellas son mi mejor abono y patente muestra de insustanciosa y vana argumentacion. Draper insiste en su error, de que no puede el Papa ser infalible en materia de fe y costumbres, sin que á la vez lo sea en todas las materias; para él, es lo mismo *infalibilidad* que *omnisciencia*. Ya contestamos á la peregrina salida; pero puesto que tan seriamente lo afirma mi adversario, ¿por qué siquiera no prueba á demostrarlo? ¿por qué no añade una ligera razon en su defensa?

Los demas hombres entendemos bien que no llevan toda clase de frutos cualesquiera terrenos; y que los talentos humanos

no tienen la vaga significacion de que hablaba oportunamente Bálmes; sino que sobresalen unos en matemáticas y son ineptos para la estética; curiosos observadores de la naturaleza otros, son nada á propósito para la metafísica ó economía. Peritos hay en todas las ciencias y ramos; y cuando es menester un análisis químico ó facultativo, no se consulta al abogado ó al teólogo. Ahora bien, ¿no es falta de cordura decir á un abogado ó moralista que, por razon de no entender de química y embriología, no es autoridad acerca de leyes? Pues así arguye Draper; y quedan suspensos y atónitos de su ingenio, los discípulos de la escuela krausista española.

¿Qué dificultad ni repugnancia habrá, en que Dios, segun es repartidor de los talentos á su arbitrio, asista á la Iglesia con especial providencia, para que no yerre en lo que importa para nuestra salvacion, aunque la deje falible en todos los conocimientos que él entregó á las disputas de los hombres? En otros lugares celebraba Draper que la Escritura no fuera maestra, sino de las enseñanzas espirituales; cosa, segun ya dijimos, abiertamente declarada por San Agustin. Jesucristo, en verdad, no instituyó la Iglesia para hacernos matemáticos, sino cristianos; y en ese concepto la proveyó de doctrina moral fija y segura.

233. Mas acontece que se cierran los ojos á la luz y de industria no se quiere entender; sabiendo Draper qué confesamos con nuestro dogma de la infalibilidad pontificia, todavía echa en cara á Pio IX «que no previó el desenlace de la guerra franco-prusiana».....

Y como si, por repetir ineptias y acumularlas en abundancia, obráranse maravillas, de nuevo y no sé á qué, saca á plaza la figura de la Tierra, el movimiento del Sol, las leyes de Newton, la edad del mundo, el hombre prehistórico, etc., etc., cosas aclaradas anteriormente, inciertas unas, desfiguradas otras, y todas impertinentes.

Es cosa averiguada: Draper se parece á los músicos de aficion sin grandes partes para ello; impensadamente van siempre á parar á cuatro canciones escogidas y bien estudiadas, apareciendo maestros del arte en ellas; si se les divierte á otra pieza,

confiesan luégo que son sólo *artistas de afición*, y continúan machacando con sus invariables y eternos sonsonetes.

¿Es esto más que faramalla y buena muestra de nada alta penetración filosófica? Pues venga el que leyere en clara noticia de la formalidad y sensatez de Draper, con que ofrece el tal doctor nada ménos que un proyecto de nueva y *científica* religión, no sabemos si para la salud de los hombres. Bien echadas las cuentas, se ha persuadido que el Catolicismo es intransigente, y derramando la vista á una y otra mano en busca de sectas religiosas, antójasele «que es posible una *reconciliación* entre la ciencia y la Reforma».

—¿Pues no dijo él ántes que nada había hecho la *Reforma* en favor de la ciencia, y en este capítulo mismo declara también que la asamblea de la Alianza evangélica de Nueva-York miraba á la ciencia como á espectro pavoroso de forma incierta, y que ora se dirigía á la estupenda aparición con palabras corteses, ora en torno de censura? ¿No queda escrito igualmente que las confesiones protestantes *viven de la división*?

—Así es cierto, pero no importa.

«Á las generaciones que siguieron inmediatamente á la Reforma, (*contesta*), puede excusarse que no comprendiesen la completa significación de su principio cardinal y que no le llevasen á efecto en todas las ocasiones oportunas» (1).

Todo lo cual se corrige, en sentir de Draper con ampliar la máxima de Lutero; es decir que á la manera como se establece el derecho de interpretar las Escrituras, se reconozca de igual suerte la libertad de interpretar el libro de la naturaleza.

Con esto basta y sobra, no ha menester más el género humano, para..... labrar su ruina. Demas de la libertad de interpretar los Sagrados libros, (lo cual significa no creer nada ni unir los pensamientos religiosos) añádese la licencia de disparatar acerca de la naturaleza; de forma que unos nieguen á Dios, otros le pongan en la ley irresistible: cuál imagine eterna la materia, cuál admita la emanación y absorción del alma, sin trabazón de

(1) Pág. 376.

creencias ni deber moral alguno; y los hombres ya que no felices, seremos desatinados y locos.

Siendo la mayor parte de los seres humanos, rústica y sin cultura ni ejercicio en las letras, ¿vivirán sin religion ni sentimientos piadosos? ¿Qué consejos y avisos daremos á su entendimiento, qué consuelo y educacion á sus almas? Pero no deliremos: para mí, esto del ensayo y proyecto de la nueva religion demuestra que el Doctor de Nueva York entiende poco de respetos y veneraciones religiosas, ó que padece quiebra su razon, insufrible idólatra del estudio experimental.

234. Sobre todo, nadie se dará cuenta de la inmotivada aversion que ha concebido á la Iglesia. Efecto de ella, en la narracion que hace de los acaecimientos actuales y estado del Catolicismo, pinta al Concilio Vaticano con negros colores; y es de observar cuanto y con qué descaro falta á la verdad.

Porque asegura que «todo se había dispuesto para que triunfasen los puntos apetecidos. Que se informó á los Obispos que habían ido á Roma, no á deliberar, sino á sancionar los decretos previamente extendidos por un Papa infalible, y que no pasó ni por las mientes nada que pudiera asemejarse á una discusión libre» (1).

¡Esto escribe de los PP. del Concilio, los cuales *hablaban cuanto querían y el tiempo que querían sin tasa para ello; que protestaron, además, solemnemente de lo libres y desembarazados que se hallaban para obrar!!* (2)

Continúa el mismo *historiador*: «A medida que adelantaban

(1) Pág. 347.

(2) Habiéndose publicado anónimos ciertos libelos durante el Concilio, en los cuales se calumniaba á la Santa Sede y á los PP. del Sínodo, diciendo tambien que no tenían libertad para discutir, los Padres protestaron contra la calumnia en la siguiente forma: «Jam vero nos officii nostri memores, ne silentium nostrum, si diutius protraheretur, sinistre á malevolis hominibus interpretari valeat, contra tot tantasque obtreccationes vocem extollere cogimur, atque in conspectu omnium vestrum, Rmi. Patres protestari ac declarare: falsa omnino esse et calumniosa quæcumque in prædictis ephemeridibus et libellis effutiuntur, sive in spretum et contumeliam SSmi. Dni. Nostri et Apostolicæ Sedis, sive in dedecus hujus Sacrosanctæ Sinodi, et contra assertum defectum in illa legitimæ libertatis. *Cong. gen. LXXXVI*, hab. 16 Jul. 1870.

» los trabajos del Concilio empezaron á alarmarse las autoridades eclesiásticas extranjeras por sus desatentadas determinaciones.....

» En 13 de Julio se verificó la votacion. De 601 votos, hubo 451 afirmativos. Por acuerdo de la mayoría, fué proclamada la medida (¿cuál?) y cinco dias despues proclamó el Papa el dogma de la infalibilidad» (1).

¡ Embrollo lastimoso!..... La votacion del 13 era de una Congregacion preparatoria; tuvo sólo carácter de definitiva la verificada el 18 de Julio, en la cual de tantos cientos de Padres, solos dos opinaban contra la *oportunidad* de la definicion, confirmando á continuacion Su Santidad el fallo del Concilio, ó diciendo como cabeza de la Iglesia, la última y necesaria palabra (2).

Y sigue Draper:

« Sobre la marcha dirigió el Rey de Italia una carta autógrafa al Papa, demostrando en términos muy respetuosos la necesidad de que sus tropas avanzasen y ocuparan posiciones indispensables á la seguridad de su Santidad y á la conservacion del orden.....

» A esto replicó Su Santidad en una carta concisa y *cáustica*. » (*Narra despues la farsa del prebiscito romano, diciendo*): « El resultado demostró cuán completamente se había emancipado el espíritu italiano de la teología».....

» El Gobierno prusiano había deseado calurosamente conservar relaciones cordiales con el Papado..... pero la cuestion se había reducido á «¿ quién es el Jefe del Estado, el Gobierno ó la Iglesia romana?»....., Un conflicto estalló entre Prusia y Roma, conflicto en que la última, impelida por su antagonismo á la civilizacion moderna, es evidentemente la agresora».

Sabíamos ya que era condicion de los impíos ser bajos adu-

(1) Págs. 347-349.

(2) Hé aquí el texto de la fecha que *ad Calcem* lleva la definicion de la infalibilidad en la Constitucion dogmática *De Ecclesia Christi*, dada en la sesion cuarta del Concilio: « Datum Romæ, in publica sessione in Vaticana Basilica solemniter celebrata, anno incarnationis Dominicæ millesimo octogentesimo septuagesimo die decima octava Julii.

Pontificatus nostri anno vigesimo quinto.—Ita est.—Josephus, *Episcopus S. Hippolyti*, secretarius Concilii Vaticani».



ladores de tiranos, precedieron á Draper en el oficio Lutero, Jordan Bruno, Hobbes y Voltaire; pero llegar á la desfachatez y escaso tino de dejar que se trasparente el embuste, pintando amores entre el lobo y el cordero, no está bien ni acertado, áun en novelas de conflictos científicos, ni en línea de falsa é irreligiosa historia.

..... non ut  
Serpentes avibus gementur, tigribus agni.

Despues de lo cual prosigue: «Rusia, más feliz que las demás, jamas ha consentido la influencia de ningun poder espi-ritual extranjero. Se vanagloria de su fidelidad al antiguo rito »griego»...

El antiguo P. Jacinto, hoy desdichado declamador Monsieur Loison, es tambien, á juicio de Draper, varon religioso y piadoso católico.

¿Quiérese más? Pues Draper escribe:

«Si el talento profético hubiera sido concedido á Su Santidad, »hubiese conocido la inoportunidad de los actos del Concilio. »*Su peticion al rey de Prusia para que prestase ayuda militar »á su poder temporal, fué desoida*» (1).

¿Pedir Pio IX ayuda militar á Prusia?.... ¿Cuándo?.....

Lo referido aquí podemos decir que lo hemos presenciado todos; el lector sabe de cuán diferente manera ocurrió y aún están acaeciendo los sucesos. Si para cosas recientes y que tenemos delante de los ojos, Draper no siente pudor ni vergüenza ninguna en desfigurarlas; respecto de lo antiguo y tiempos oscuros, ¿con qué falta de tiento habrá dejado correr la pluma? Pues hé ahí patentes y bien manifiestas, estudioso lector, las causas de la urdimbre de los conflictos; paréceme muy claro que sean la ignorancia religiosa por una parte y por otra el odio á la Iglesia Católica.

235. Apoyado en estos dos quicios ha movido toda la aparatosa máquina de choques y colisiones. Y ahora, para dar digno remate y corona á la obra, ahueca extremadamente la

(1) Páginas 349-352-354 y 364.

voz, y como levantado de puntillas y dominando á su auditorio, con instinto por cierto satánico y dando bien en el punto esencial, sin rodeos ya de la figura de la Tierra ni la distancia del Sol, del proceso de Galileo ni las capas geológicas, exclama:

»¿Consentirá la civilizacion moderna en desandar lo andado, y volver á la ignorancia semi-bárbara y á la supersticion de la Edad Media? ¿Se someterá al arbitrio de un poder que..... en alta voz proclama el ódio que siente contra la libertad de pensamiento y de las *instituciones civiles*..... que denuncia como la más perniciosa é insana la opinion de que la libertad de conciencia y de cultos es derecho de todo hombre.... que repudia despreciativamente el principio de que la voluntad del pueblo, «manifestada por la opinion pública (como se dice)», ó por otros medios, constituya jurisprudencia..... que no permite á ningun gobierno temporal definir los derechos y prescribir los límites de la autoridad de la Iglesia..... que invade la santidad de la vida privada, haciendo en el confesonario delatores y espías á la esposa, las hijas y los criados del sospechoso..... que denuncia la «impudencia» de los que presumen subordinar la autoridad de la Iglesia al poder civil ó abogan por la separacion de la Iglesia y el Estado?» etc., etc. (1).

¿Qué decís, Draper? ¿No érais vos, por ventura, en el prólogo, sencillo relator de los hechos, sin mirar ni abogar por la tendencia de este ó el otro partido? ¿No os proponíais sencillamente hacer ver que la ciencia, tal cual la entendéis, esto es, la física, astronomía y demas conocimientos naturales, se oponen á ciertos malamente creídos dogmas de la Religion? ¿Cómo, pues, ahora, dáis en político, filósofo, legista y moralista? ¿Es, acaso, porque no sólo es ciencia la química y la fisiología, ó porque, en último resultado y al cabo de todas las cuestiones, paramos naturalmente en un punto religioso? ¿Es decir, que vuestra historia, bajo el disfraz de *conflicto científico*, no es sino un tizon más en la ardorosa lucha de si Jesucristo ha de reinar en los entendimientos y corazones, ó, por el contrario, aquél antiguo enemigo, cuyo lema es el famoso *non serviam* y el *Eritis sicut dii*?

(1) Páginas 378 y 379.

236. Ya no hay duda ninguna, véanlo hasta los más preocupados, la *historia de los conflictos* es simplemente una fábula dramática: tiene su exposicion y entrada engañosa bajo forma científica, como tal asimismo forma el nudo y *verdadero enredo*, saliendo luégo con un desenlace y término lo más imprevisto y ménos imaginable. No es narracion tranquila ni justa querella de la ciencia, es ataque ciego y cerrado á cuanto es órden y huele á paz, dado en una emboscada.

En este capítulo, como de despedida y en forma de epílogo y peroracion, es donde arroja la máscara Draper, y se nos muestra horriblemente impío. Todo aquello de soñados conflictos y controversias, las relaciones entre el Catolicismo, la ciencia y la civilizacion moderna, descúbreanse ahora patentes y manifiestan su significado y tendencia. El Concilio Vaticano, sus hermosas doctrinas acerca de la razon y la fe, acerca de la Iglesia y el Sumo Pontífice, hé ahí el alcázar incontrastable que el doctor fisiólogo pretende derrocar. Contra él se dirigen furiosos sus tiros.

Ahora, por fin, traslada á su modo gran parte de la primera constitucion *De fide et ratione*, y miéntras en una página dice textualmente que «una inteligencia y diplomacia profundas y una gran sabiduría humana brillaban en todo lo que había hecho el Concilio del Vaticano», casi á continuacion se ríe de todos los dogmas y enseñanzas sinodales, apellidándolas semi-bárbaras.

En la cruda guerra actual de la materia al espíritu, del desenfreno al órden, de la aparatosa ciencia al modesto y sólido saber, habló la Iglesia en el Concilio, y mejor dicho, el cielo, para luz y consuelo de los mortales. Draper movido del espíritu de las tinieblas, ha querido empañar la luz y enturbiar nuestra alegría con ese embozado libelo y fognazo contra el famoso Concilio.

237. Hemos oído sus quejas científicas, examinado sus *testimonios*: en todo hallamos la ignorancia unida al atrevimiento, la confusion y el desórden. La maraña científica, tenía que dar en perturbadoras ideas muy propias para el desquiciamiento social. Oídle vomitando la blasfemia de que no hay Dios,

ni Providencia; atended á la doctrina que sienta para remedio del desasosiego público y de las desdichas comunes, consiste en aconsejar el estoicismo, la desesperacion y la muerte. Escuchad cuál es la Religion que debe fundarse: nada de cielo ni de inspiracion sublime, nada de comunión y órden religiosos, nada de sacerdocio y guía en las dudas; libertad para maldecir de lo más sagrado, libertad para comentar la Biblia, libertad para interpretar la naturaleza, libertad, libertad.

«Debe haber absoluta libertad para el pensamiento. Los eclesiásticos aprenderán á conservarse dentro del dominio que han escogido (!) y dejarán de tiranizar al filósofo, que vencido de su propia fuerza y de la pureza de sus intenciones no soportará por más tiempo esta ingerencia» (1).

Hé aquí resumido en inextricable gerga el programa del racionalismo, gérmen de la herejía universal, el liberalismo triunfante. Nada de trabas ni extrañas imposiciones á nuestro entendimiento y conciencia: lo que á mí me parezca sólo, cuanto á mí se me antoje sólo, y nada más. Si alguna religion quiero, la fabricaré á mi gusto; ha de ser de solo mi agrado y buena voluntad.

Con esto se destrona á Dios y se destruyen todos los órdenes y relaciones entre los hombres; sobre la ruina de todo lo santo se coloca el soberbio trono para la adoracion de sí mismo, satánica autolatría. Rompe el individuo los lazos de la familia y paterna sujecion, la familia se basta á sí propia sin consideraciones á la autoridad superior; el Estado se proclama Ídolo, libre é independiente de los deberes para con Dios. Así los muros del gran edificio social se hallan sin trabazon ni enlace, y en vez de sostenerse mutuamente, se repelen; en lugar de ser él nuestro amparo, amenaza caer desplomado sobre nuestras cabezas y sepultarnos en su ruina. Este edificio desnivelado, sin refuerzos ni estribos, es lo que se llama *civilizacion moderna*. Ésta es la que proclama Draper y desatina encolerizado porque la Iglesia no puede consentir que todo se derrumbe

(1) Penúltimo punto del capítulo y de toda la obra draperina, pág. 380.

y hunda. No lo consentirán tampoco los hombres de buena voluntad, ni los pensadores formales.

238. Hombres sensatos, Gobiernos cuerdos y previsores, ¿queréis salvar la sociedad? Restableced el orden violado, no el orden arbitrario y caprichoso, de vuestros insensatos programas; sino el orden estable, el orden que la filosofía denomina necesario y eterno, orden que, por consiguiente, dimana de Dios. Sin esta piedra angular, sin este cimiento firme, todo es caduco y engañoso, todo queda apoyado en el aire.

Y si es fuerza escuchar á Dios, ha de ser en cuanto su bondad se digne revelarnos; porque es torpeza insigne admitir unos dogmas y rechazar otros de los propuestos por la Iglesia. La misma razon existe para creer uno que para creerlos todos. Y advertid que de no obrar así, de no rendir vuestro entendimiento en todo, será engaño si pensáis poseer un solo átomo de fe.

«Los que del Evangelio creéis lo que queréis, escribió San Agustin, os creéis más bien á vosotros, que al Evangelio» (1). Equivócanse lastimosamente los que pretenden ser católicos y secuaces á la par de sistemas reprobados por la Iglesia; la prenda más hermosa, la más clara muestra de la verdad del Catolicismo consiste cabalmente en la unidad de fe: fuera los ambiguos, los hipócritas y solapados de dos caras; la nobleza y generosidad del corazon está en consagrarle entero al servicio de la hermosura y grandeza incomparable de Dios.

Los que no repitan y practiquen la máxima de nuestro gran Rey, cuando decía «con sólo proteger á la Iglesia, he de mantener á mis Estados en paz y ventura», ó no saben gobernar, ó no quieren dirigir las naciones por el camino de la prosperidad y la dicha.

No hay duda, el remedio para esta confusion de ideas y como trastorno de los elementos de la sociedad que nos marea y fatiga, está, volvémolo á decir, en favorecer los

(1) «Aperte dicite non vos credere Christi Evangelio: Qui in Evangelio quod vultis creditis quod vultis non creditis, vobis potius quam Evangelio creditis». *Lib. XVII. cont. Faustum* cap. 3. tomo VIII, pag. 307.

buenos estudios y despedir de casa con deshonor la *semi-ciencia* de los pedantes. Menester es pensar más y hablar ménos. Menester es dar la preferencia al estudio profundo y saber filosófico, sobre todo al conocimiento de las cosas sublimes y eternas, á la ciencia teológica. ¿Qué hablan los menguados impíos que á las claras no indique su absoluta ignorancia en asuntos religiosos? Pues las sociedades obran segun piensan y ahora se disuelven y caminan á la perdicion, forzoso es cambiar de ideas. ¿Cómo? Cimentando la ciencia del hombre en la sólida base de una educacion seria y religiosa, restaurando la sana filosofía, que es la razon y fundamento de todo el saber humano, la filosofía práctica especialmente, de donde se deriva la política. Ciertos hombres han caído en un *lazo* y error por todo extremo lamentable, al pensar que las ideas políticas son indiferentes é igualmente aceptables todas. La política no es sino un ramo de la filosofía: tiene sus principios inmutables como tal, y sus derivaciones fijas é indexibles. Arrastraron la política, envilecieron la filosofía al hacerla andar por las calles y plazuelas, en boca de gentes tan sencillas como incautas, en labios del vulgo tan necio como ignorante. Es otra ofuscacion de los indoctos el admitir la libertad en materia de ideas. No hay libertad, esto es, poder para abrazar ó no abrazar la verdad conocida; es fuerza, es deber seguirla; como es fuerza y es deber el inquirirla, cuando no aparece clara al entendimiento. Igualmente es cosa manifiesta que los juicios erróneos en punto á política son de lo más desastrado y de consecuencias las más funestas, porque llevan consigo la perturbacion y desorden de toda la sociedad.

Restauraremos la sana filosofía. Desde el siglo xvi, á no dardarlo, con los falsos alhagos de los reformadores, abandonó la casa paterna donde se criaba lozana y sensata: y ensimismada y poco advertida con Descartes, anduvo luégo descarriada con Espinosa, ciega con Reid y Hume, arrastrada y sucia con Locke y Condillac, delirante con Hobbes y Rousseau, sonámbula y loca con Kant, Fichte y compañía, furiosa y desesperada con Augusto Comte..... y al volver en sí todavía desdeñosa y voluble con Cousin, quiere ya más juiciosa (escarmentada con



los pasados extravíos) unirse á su hermana mayor y volver á la casa donde reina la verdad y abundan las delicias.

¡Oh si las verdades que el clarísimo entendimiento del Ángel de las escuelas sacó y extractó admirablemente (dándoles cuerpo de doctrina) de las sentencias inspiradas y de la alta filosofía de los PP. iluminasen las inteligencias! Qué armonía no se establecería entónces entre la ciencia de los pensadores y los descubrimientos de las ciencias naturales! Qué paz para los individuos y las familias! qué sosiego público y estrecha union para las naciones! ¿No sobrarían los ejércitos, vergüenza *permanente* de la humanidad, como si no pudiese ser gobernada más que con el esbirro á la vista y la bayoneta al pecho? ¿Serían tan frecuentes las asonadas y las revoluciones, fieras sedientas de sangre humana?

Ese sobresalto y zozobra cotidianos por temor á los trastornos políticos, espanto de las ciencias, del comercio y del trabajo, ¿no estarían de una vez desterrados?

La filosofía cristiana, lumbre para la inteligencia, consuelo para el corazon, es el órden en el hombre, concierto en la sociedad, vínculo de hermandad para las naciones. Abrazadla, hombres sensatos; ponedla en práctica, Gobiernos previsores: de ella depende la verdadera civilizacion, la salvacion del mundo.

Cualquiera cosa, sin embargo, que en lo porvenir aconteciere, no se acongojen los de recto corazon; lucirá para ellos siempre la Estrella del Norte y tendrán guía seguro en las vacilaciones. La Iglesia que recibió la mision de enseñar á los hombres, por descaminados que éstos anden, y por sordos que se hagan á ella los poderes de la tierra, sobre el desconcierto y confusion de las ideas reinantes, clamará sin cesar y hará se oiga la trompeta del centinela de Israel.

Ninguna ventaja igual á la de oír sus hermosas enseñanzas. Iluminado por la fe, corroborado en lo posible por la ciencia, y siguiendo el ejemplo de los verdaderos sabios del mundo, aquellas eminentes inteligencias que dejo elogiadas en los capítulos anteriores, rindo mi pobrísimo y limitado juicio á la doctrina de la Maestra divina, la Iglesia Católica, y de su Cabeza visible,

el Pontífice de Roma. Enmudezca el polvo de la tierra ante la grandeza del cielo. Dejemos, pues, decir y escuchemos reverentemente las palabras del Vicario de Jesucristo al rebaño universal de la Iglesia (1); sus avisos son el mejor y más digno remate de mi humilde *Contestacion á la historia del conflicto*.

239. «Es bien claro y evidente, Venerables Hermanos, que la causa de la civilizacion carece de fundamento sólido si no se apoya sobre los principios eternos de la verdad y sobre las leyes inmutables del derecho y de la justicia; si un amor sincero no une las voluntades de los hombres y no modera suavemente sus deberes recíprocos.

»Ahora bien, ¿quién osará ponerlo en duda? ¿No es la Iglesia quien al predicar el Evangelio entre las naciones, ha hecho brillar la luz de la verdad en medio de los pueblos salvajes, imbuidos en supersticiones vergonzosas, y quien les ha conducido al conocimiento del divino Autor de todas las cosas y al respeto de sí mismos? ¿No es la Iglesia quien haciendo desaparecer la plaga de la esclavitud, ha vuelto á recordar á los hombres la dignidad de su nobilísima naturaleza?

»¿No es la Iglesia quien al desplegar en todos los lugares de la tierra el estandarte de la redencion, ha extendido ó protegido las ciencias y las artes, fundado y tomado bajo su amparo los institutos de caridad destinados al alivio de todas las miserias, y quien procurando la cultura del género humano en la sociedad y en la familia, le ha sacado de su miseria y le ha formado para un género de vida conforme á la dignidad y á los destinos de su naturaleza?

»¡Ah! Si se compara la época en que vivimos, tan completamente hostil á la Religion y á la Iglesia de Jesucristo, con los tiempos afortunados en que la Iglesia se veía venerada como Madre, habrá á lo ménos de reconocerse que esta época, llena de perturbaciones y ruinas, corre derecha y rápidamente al

(1) Encíclica primera de Su Santidad Leon XIII, *Inscrutabili Dei consilio*, de 21 de Abril de 1878, traducida tan bien por *La Ciencia Cristiana*, que aplaudo cordialmente tanto acierto, y me abstengo de trasladarla yo, por el temor fundado de no lograr ventajas sobre *La Ciencia*, ni aún igualarla.

precipicio, y que, al contrario, los tiempos en que más han florecido óptimas instituciones, la tranquilidad y la riqueza y la prosperidad públicas, fueron aquellos en que los pueblos se mostraron más sumisos al gobierno de la Iglesia, y en que mejor se observaron sus leyes.

»De modo que, siendo evidente que los numerosísimos beneficios que Nos acabamos de recordar, y que proceden del ministerio y benéfico influjo de la Iglesia, son obras gloriosas de verdadera civilización, lo es igualmente que la Iglesia no la rechaza ni aborrece, pues que con justo título se alaba de haber hecho con ella oficio de maestra, nodriza y madre.

»Muy al contrario, esa civilización que choca con las santas doctrinas y las leyes de la Iglesia, no es sino una falsa civilización, y debe considerársela como un nombre vano y sin realidad. Esta es una de esas verdades de que nos dan evidentes pruebas los pueblos que no han visto brillar la luz del Evangelio; se ha podido á veces ver en el curso de su vida el barniz de la civilización, mas ninguno de los sólidos y verdaderos bienes de la civilización ha podido arraigarse ni florecer en ellos. No: no es un progreso de la vida civil el que se reduce al desprecio procaz de todo poder legítimo; no; no es libertad lo que lleva tras sí, como reata de vergüenzas é ignominias, la propaganda desenfrenada de errores, el libre goce de perversas concupiscencias, la impunidad de crímenes y maldades, la opresión de los buenos ciudadanos, cualquiera que sea la clase á que pertenecen.

»Tales principios son falsos, erróneos, perniciosos; en ellos no se halla seguramente la virtud de perfeccionar la naturaleza humana, porque *el pecado hace á los hombres miserables* (1). Y sucede, y áun es absolutamente inevitable, que despues de haber corrompido las inteligencias y los corazones, esos principios de su propio peso, precipitan á los pueblos en un piélagos de desgracias, conculcan el órden legítimo, y de esta suerte, más pronto ó más tarde, traen consigo la ruina total de los poderes y de la pública tranquilidad.

(1) Prov. XIV, 34.

»Si se contemplan, de otra parte, las obras del Pontificado Romano, ¿puede haber nada más inicuo que el negar que á los Pontífices Romanos es deudora la sociedad civil de los más nobles esfuerzos y de los más grandes sacrificios? Ciertamente nuestros predecesores, ansiando asegurar el bien de los pueblos, ni titubearon en emprender todo género de luchas, en arros-trar grandes trabajos, en afrontar peligrosas dificultades, y puestos los ojos en el cielo sin inclinar jamas la frente ante las amenazas de los impíos, ni quisieron faltar bajamente á su mision por adulaciones ó promesas.

»Esta Sede apostólica fué quien recogió y cimentó los restos de la antigua sociedad: ella fué el luminar que hizo resplandecer la civilizacion de los tiempos cristianos: ella ha sido el án-cora de salvacion en las fieras tempestades que ha sufrido el humano linaje; el vínculo sagrado de concordia que unió unas con otras á naciones lejanas entre sí, y de tan diversas costum-bres; el centro comun, finalmente, de quien se impetraba así la doctrina de la Religion y de la fe, como luz y consejo para la paz y la gobernacion de los pueblos. ¡Qué gloria para los Pontífices haberse opuesto constantemente, como baluarte in-quebrantable, á que la sociedad volviera á caer en la antigua supersticion y barbarie!

»¡Oh si esta tan saludable autoridad no hubiera sido nunca menospreciada y rechazada! De seguro, ni el principado civil hubiera perdido aquel carácter sagrado y sublime que la Reli-gion le había impreso, único que hace racional y noble la su-mision, ni hubieran estallado tantas sediciones y guerras que han llenado la tierra de calamidades y estragos, ni reinos en otro tiempo florecientes, derribados desde la cumbre de la grandeza, gemirían bajo el peso de toda clase de desventuras. De esto son ejemplo los pueblos de Oriente: los cuales rotos los suaves vínculos que los unían á la Sede apostólica, vieron eclipsarse el esplendor de la antigua grandeza, desapareciendo de ellos el honor de las ciencias y de las artes y la dignidad del imperio.

»Por eso Nos dirigimos á los príncipes y supremos rectores de los pueblos, conjurándoles, en el nombre augusto del Dios

Altísimo, que no renuncien en tan peligrosos momentos al apoyo que les ofrece la Iglesia: que se agrupen concordes y decididos en torno á esta fuente de autoridad y salvacion; que estrechen una vez más con ella íntimas relaciones de respeto y amor.

»Haga Dios que aquellos, convencidos de estas verdades, y reflexionando que la doctrina de Cristo, al decir de San Agustin, *magnam, si obtemperetur, salutem esse reipublicæ*, y que en la situacion próspera y respetada de la Santa Sede están basadas la paz y prosperidad públicas, dirijan todos sus cuidados y pensamientos á mejorar la situacion de la Iglesia y de su Cabeza visible, preparando de tal manera á sus pueblos, conducidos por el camino de la justicia y de la paz, una era nueva de prosperidad y de gloria».







# ÍNDICE DE LOS TRATADOS.

---

	<i>Págs.</i>
PRÓLOGO AL LECTOR. . . . .	IX
INTRODUCCION. . . . .	1

## CAPÍTULO PRIMERO.

### DEL ORÍGEN DE LA CIENCIA.

<p>Extraño principio del tratado.—Partes de este capítulo.—El Museo de Alejandría.—Hay más ciencias que las experimentales.—La antigua ciencia y su origen.—Vaguedad de la escuela de Alejandría.—La religion de los Ptolomeos.—La revelacion trasmitida en antiguas tradiciones. . . . .</p>	12
---	----

## CAPÍTULO SEGUNDO.

### ORÍGEN DEL CRISTIANISMO.—SU TRASFORMACION AL ALCANZAR EL PODER CIVIL.—SUS RELACIONES CON LA CIENCIA.

<p>§. I. <i>Origen del Cristianismo.</i>—El Cristianismo segun Draper es una herencia.—No vino de los Romanos.—Revueltas de este pueblo.—Su sensualidad y molicie.—Sus doctrinas.—El Evangelio.—Jesucristo. . . . .</p>	30
<p>§. II. <i>Propagacion y desarrollo del Cristianismo.</i>—Segun Draper nada tuvo éste de extraño—Extravagancias de esta opinion.—Los Apóstoles y los tiranos, persecuciones y Mártires; ventajas y desventajas para el Cristianismo con el imperio romano.—Rapidez de la propagacion del Cristianismo, su triunfo. . . . .</p>	40

- §. III. *El Cristianismo despues de la paz de Constantino.*—Paganizacion del Cristianismo segun Draper.—El Apologético de Tertuliano.—Falsedad del dictámen de Draper.—La veneracion de los Mártires y la arqueología.—Autoridad de la Biblia. . . . . 56
- §. IV. *Relaciones entre el Cristianismo y la Ciencia. San Agustin.*—Bibliotecas de Alejandría.—Asesinato de Hipatia.—Justiniano y las escuelas de Atenas.—Pelagio y la muerte del hombre.—El Génesis y la Ciencia Patrística expuestos por Draper.—San Agustin y las ciencias segun el escritor americano.—Victorias de San Agustin sobre Pelagio.—Las disciplinas liberales y el Génesis segun el Doctor de la gracia.—Una frase célebre.—La Ciudad de Dios.—Glorias y fama del Santo. . . . . 72

## CAPÍTULO TERCERO.

## CONFLICTO SOBRE LA DOCTRINA DE LA UNIDAD DE DIOS. PRIMERA REFORMA Ó REFORMA DEL MEDIODÍA.

- §. I. *La Madre de Dios y la Iglesia Católica. El dogma de la unidad divina.*—Errores y contradicciones.—María, Madre de Dios, Nestorio.—Dios uno y trino.—San Cirilo. . . . . 106
- §. II. *La agresion de los Persas. Mahoma y la Iglesia Católica.*—La historia y Draper, conquistas de Cosroes en el Imperio de Oriente, derrota completa de éste por Heraclio.—Mahoma, su vida, costumbres, predicacion y doctrinas.—Qué sea el Koran y cuán opuesto á las ciencias. . . . . 116

## CAPÍTULO CUARTO.

## LOS CALIFAS. CONQUISTAS DE LOS ÁRABES, SU CIVILIZACION Y ENGRANDECIMIENTO.

- §. I. *Las conquistas agarenas.*—El ejército árabe.—Toma á Jerusalem, Alejandría y Cartago.—Perjuicio á las ciencias con estas invasiones. . . . . 133
- §. II. *Progresos de la ciencia en el mediodía de Europa.*—Incendio por los árabes de la Biblioteca de Alejandría.—Biblioteca de Trípoli.—Quema de libros de la secta musulímica en Granada.—La disyuntiva de Omar repetida por los protestantes.—Lujo de los Califas, literatura y descubrimientos en las ciencias de los sarracenos, ramos del saber que no cultivaron, causas de ello.—La falsa civilizacion, deslumbramiento de los incautos. . . . . 149

CAPÍTULO QUINTO.

CONFLICTO RELATIVO Á LA NATURALEZA DEL ALMA.—DOCTRINA DE LA EMANACION Y DE LA ABSORCION.

- § I. *Exámen filosófico sobre la teoria de la emanacion del alma humana de la sustancia de Dios.*—Vanos argumentos en pro de la emanacion del alma de la sustancia de Dios.—Qué se entiende por conservacion de la energía.—El alma es fuerza de órden distinto que las fuerzas materiales, nebulosidad de la palabra *fuerza*.—Un argumento contraproducéntem.—Los falsos filósofos.—En la vaguedad de la filosofía de los indios se descubren las tradiciones primitivas.—Naturaleza y origen del alma humana. . . . . 167
- § II. *La Psicología comparada.*—Qué vale segun Draper.—Los brutos tienen instinto, pero no inteligencia.—El sentido comun.—Nociones del espacio y del tiempo.—Los *sueños* aducidos como razones.—El panteismo en la emanacion del alma. . . . . 181
- § III. *La Inquisicion.*—Impertinencia de este tratado.—Sensualidad de los mahometanos.—Estudios de Gerberto.—Pedro el Venerable.—Cultura de España cristiana en el siglo X.—Instalacion de la Inquisicion en España.—Los averroistas perseguidos por sus correligionarios mahometanos.—Igualmente que Maimónides por los Judíos.—La Inquisicion Española no molestó á ningun hombre científico.—Es falso que Torquemada quemase libros en Salamanca.—La Inquisicion, molestando á los agoreros, prestó servicios á la ciencia.—Los Franciscanos averroistas, en qué sentido.—Averroes segun Luis Vives. . . . . 195

CAPÍTULO SEXTO.

CONFLICTO RELATIVO Á LA NATURALEZA DEL MUNDO.

- § I. *La Fe católica y la figura de la Tierra.*—La Biblia insinúa que la Tierra es redonda.—San Agustín sobre los antípodas.—Cosme Índico-Pleusta y el Ven. Beda.—Nueva contradiccion de Draper.—Cristianos astrónomos de la edad media.—Escasas invenciones científicas de los Mahometanos.—El Océano invadeable segun los antiguos. . . . . 233
- § II. *Los tres grandes viajes. Colon, Gama y Magallanes.*—Gloria de la Iglesia por estos viajes.—Los argumentos de Colon.—Su *feliz error*.—Sus estudios, vicisitudes y designios.—Explicaciones ante la junta de Salamanca.—Los recursos para el gran viaje.—Vasco de Gama y Magallanes honran la Cruz en sus empresas marítimas. . . . . 251
- § III. *Descubrimientos de Copérnico y Galileo, Jordan Bruno.*—

Estudios y viajes de Copérnico.—Aprecio del sistema copernicano en Roma.—Galileo Galilei en 1616.—Significado del decreto de la Sagrada Congregación del Índice.—El proceso de 1633.—Supercherías con tal motivo inventadas.—Las sagradas letras no se han escrito para hacernos matemáticos.—Valor de las hipótesis, los habitantes de los astros.—Escasez de datos sobre Jordan-Bruno, sus aventuras y muerte.—Horribles circunstancias de ésta. . . . .	265
--	-----

## CAPÍTULO SÉPTIMO.

## CONTROVERSIAS SOBRE LA EDAD DE LA TIERRA.

§ I. <i>Nada ha enseñado la Iglesia Católica acerca del tiempo y manera de la creación.—Opinión de algunos PP. especialmente de San Agustín tocante á los días mosaicos.—Vaguedad de la significación del vocablo día en la Escritura.—San Agustín.—Autoridades que confirman su hipótesis.—Su perspicacia, y altos conocimientos científicos. . . . .</i>	297
§ II. <i>Origen del hombre.—Proposición.—La historia en orden á este punto.—La filosofía, lingüística y etnografía.—Las Matemáticas.—Arqueología.—La ciencia prehistórica, la paleontología. . . . .</i>	312
§ III. <i>Las objeciones de Draper.—Argumentos contradictorios.—Puntos de la cuestión.—Incertidumbre de los Geólogos respecto de la edad de piedra.—No ha sido simultánea para todos los pueblos.—El uso de la piedra, muestra de decadencia de cultura.—El hombre terciario.—Ignorancia en estas cuestiones. . . . .</i>	333

## CAPÍTULO OCTAVO.

## CONFLICTO RELATIVO AL CRITERIO DE LA VERDAD.

§ I. <i>Cabos sueltos á guisa de introducción histórica al conflicto del Criterio de la verdad.—Los justos é injustamente llamados escépticos.—Los Concilios y la libertad de la Iglesia.—SS. Padres calumniados.—Las pruebas de Dios reprobadas por la Iglesia.—Absurdos sobre las órdenes monásticas y la confesión auricular. . . . .</i>	364
§ II. <i>La Reforma (1)—Sentir de Draper sobre ella.—Las indulgencias y la simonía.—Naturaleza del protestantismo.—Su escaso favor á las ciencias.—El Pentateuco.—Ésdra no es su autor, sino restaurador.—La caída del hombre, increíbles dislates de Draper. . . . .</i>	378
§ III. <i>El Criterio de la verdad. Los Católicos y los positivistas.—Qué es el criterio de la verdad.—Opiniones.—Lo cierto.—Las verdades reveladas.—La infabilidad de Papa y falsas suposiciones.—Los positivistas. . . . .</i>	400

CAPÍTULO NONO.

CONTROVERSIA SOBRE EL GOBIERNO DEL UNIVERSO.

§ I. <i>La armonía de los ciclos.</i> —El arrobamiento de la inteligencia y el corazón.—La Providencia—No hay leyes absolutamente irresistibles.—Los milagros. La necesidad matemática.—Las hipótesis abandonadas. . . . .	416
§ II. <i>Donde se sigue el mismo argumento.</i> —Las nebulosas y deslumbramiento del fisiólogo.—Anomalías del discurso de Draper.—Argumentación irrefragable.—Sentencia de los genios científicos. . .	430
§ III. <i>Las consecuencias.</i> —Rigor de la lógica.—El estoicismo y el suicidio.—El Señor Salmeron. . . . .	439

CAPÍTULO DÉCIMO.

EL CRISTIANISMO LATINO EN SUS RELACIONES CON LA CIVILIZACIÓN MODERNA.

§ I. <i>El libelo de acusación.</i> —Provechos del Cristianismo á la sociedad.—Desvelos de los Papas por el esplendor de Roma.—Justo es que se honre á Dios con los despojos de sus enemigos.—Consideración de los Papas. El clasicismo romano.—La elección del Papa y ridículas acusaciones.—La doctrina y las personas ó el derecho y las acciones.—Roma protege las artes.—Miras bajas y el celibato eclesiástico.—Los sueños de un hombre científico.—Inglaterra.—Limosnas de los hombres religiosos.—La ignorancia, origen de todos los males.—Escuelas de los monjes.—El monte de San Bernardo y sus moradores.—La medicina protegida por la Iglesia.—Los caprichos fatuos y contradictorios.—Legítimos títulos de la jurisdicción del Papa.—San Gregorio VII, San Anselmo de Luca y Graciano.—Los Papas, Vicarios de Jesucristo.—El purgatorio.—Temores y deseos de Draper, sus desvariados juicios sobre el favor de los Papas á las lenguas y literatura.—Argumento incontrastable. . . . .	448
§ II. <i>El catolicismo y la verdadera civilización.</i> —El hombre civilizado.—Dignidad del hombre, rescatada por Jesucristo.—Hermosa ley de instrucción pública.—Los salvajes artistas.—Los fastuosos hombres científicos.—Doctrina celestial.—El amor de Dios impulsador de las ciencias.—La oratoria.—Los misioneros y las lenguas de la tierra.—Los confesores y directores.—Escriturarios.—Los apologistas.—Los Concilios.—Congregaciones religiosas dedicadas á la enseñanza.—La historia elevada á ciencia por el Cristianismo.—Apóstolo	

les de la Edad Media.—Los monasterios, asilos de las ciencias.—Los monjes copistas.—Libros, Universidades y hombres sabios.—Nuestros monjes y religiosas escritores.—Agricultura fomentada en las abadías.—Otros sabios de la Edad Media.—Misioneros exploradores.—La imprenta y el Nuevo Mundo.—¡Dos mundos y un cielo! . . . 491

## CAPÍTULO UNDÉCIMO.

### LA CIENCIA Y LA CIVILIZACION MODERNA.

- § I. *De cómo se propagó la ciencia en Europa.*—Los Papas favorecedores de los estudios ántes de su residencia en Aviñon.—La ausencia de los Papas de Roma y el llanto del Petrarca.—Candidez y malicia.—Academias de Italia.—Influencias de la ciencia, y la estadística. . . . . 536
- § II. *La Iglesia Católica y las Ciencias.*—El progreso.—Para los adelantamientos científicos han cooperado los eclesiásticos.—Pruebabanlo las academias italianas.—La Compañía de Jesus.—Eclesiásticos matemáticos.—Geógrafos.—Hidrógrafos.—Naturalistas y médicos.—Físicos.—Autores de inventos varios.—Geólogos y paleontólogos.—Los sabios modernos eclesiásticos.—Los genios hijos de la Iglesia.—Testimonio de Cauchy. . . . . 553

## CAPÍTULO DUODÉCIMO Y ÚLTIMO.

### LA CRISIS INMINENTE.

Nuestra vida.—Bismarck y la Alemania católica.—Francia, Italia, Inglaterra, Las Américas, y el mundo católico.—El consuelo en la persecucion.—El triunfo.—Nuestra pujanza.—Nuestro porvenir: vario sentido de la palabra *civilizacion*.—Infalibilidad no es *omnisciencia*.—Monstruoso proyecto draperino.—El odio inmotivado y el falseamiento de la historia.—Impiedad cruda.—Á cara descubierta.—La blasfemia horrible.—Llamamiento á la cordura de los hombres y los Gobiernos.—La voz de nuestro Padre y Pastor. . . . . 583



# ÍNDICE ALFABÉTICO.

## A.

- Abderraman III, su crueldad y falso fausto, página 161.
- Abu-Ben ó Abu-Bekr, sucesor de Mahoma—133.
- Aguirre (Francisco) jesuita, excelente matemático—557.
- Agustin (S.), juicio de Draper sobre—88.
- victorias sobre Pelagio, mérito teológico y científico de—89.
  - gloriosa escuela de—98.
  - sobre los antípodas—236.
  - tocante á los dias mosaicos y la geogenia—299.
  - pensamientos científicos de—308.
- Agustiniana (Academia) en Florencia—555.
- Alberto Magno, mérito científico de—524.
- Alejadria (Biblioteca de), incendio de la—por los Árabes.—140.
- Alejadrina (La Escuela) 13 y 22.
- Sincretistas de—opuestos al Catolicismo.—44.
- Alejandro Magno.—15 y 45.
- Alfonso el Sabio.—245.
- Alma (el) naturaleza y origen de.—178.
- errores de Draper sobre—175.
- Almagesto ó *Sintaxis* de Ptolomeo, recibe Al-Mamun de Miguel III—205—248.
- Al-Mamun, espléndido califa—149.
- Américas, ventajas del descubrimiento de las—gloria católica—528.
- Amru, general mahometano, conquistador de Egipto—134—140.
- Anselmo de Luca (S.) Historia y Coleccion de cánones de—457.
- Antípodas, San Agustin y A.A. antiguos sobre los—236—249.
- Apologistas (los)—57—506.
- Apóstoles de la Edad Media—512.
- Árabes, ejércitos y conquistas de los—133.
- no estudiaron los clásicos—144.
  - literatura de los—147.
  - descubrimientos de los—149 y 247.
  - médicos—151.
  - geógrafos—255.
  - florecieron más en España por el roce con los cristianos—203 y sig.
- Árábica (La civilizacion), distinto parecer de los autores acerca de—158.
- Arcelin, Edad de piedra—349.
- Argumentos *originales* de Draper—43—59—81—106—190—303—390—392—393—446.
- Aristóteles, no defendió la emanacion

del alma de la sustancia divina: oscuridad de — en este punto—175.  
 Arquitectos cristianos, maestros ayu-  
 das de los Arabes—204.  
 Artes (Bellas) florecientes en Roma—  
 457.  
 Asiria, los descubrimientos de—com-  
 probando el Génesis—326.  
 Astrónomos cristianos de la Edad Me-  
 dia—245.  
 — eclesiásticos—519 y siguientes.  
 — no copernicanos—277.  
 Astros, habitantes en los—todo hipoté-  
 tico—285.  
 Averroes, doctrinas é impiedad de—  
 166—213—228.

## B.

Bacon (Rogerio), franciscano, pre-  
 vision científica de—524  
 Bálmes, sobre la filosofía de la India  
 —176—177.  
 — testimonio sobre el Protestan-  
 tismo—383.  
 Barrande, contra el trasformismo—  
 331.  
 Beauvais (Vicente de), dominico, vas-  
 tos tratados de—522.  
 Beda (V.) erudicion y mérito del—  
 243.  
 Bernardo, español, enseña aritmética  
 á los Alemanes—527.  
 Bernardo (Monte de San), monasterio  
 del—470.  
 Bibliotecas de España en la Edad  
 Media—208 y sig.  
 Blanco (P. Manuel), agustino, autor  
 de la *Flora de Filipinas*—568.  
 Bonjour (P. Guillermo), agustino, ma-  
 temático y astrónomo—561.  
 Bonet, sobre los sordo-mudos—575.  
 Boucher de Perthes, fundador de la  
 escuela prehistórica—336.  
 Bourgeois (abate), del hombre terciario—  
 353 y sig.  
 Brutos, tienen instinto, pero no inte-  
 ligencia—182.

## C.

Cabanilles, célebre sacerdote español,  
 botánico—570.  
 Califas, lujo y molicie de los—  
 147.

Cantú (César) el hombre en su ori-  
 gen—314, la historia elevada á cien-  
 cia—511.  
 Caselli, inventor del *Pantelégrafo*—  
 577.  
 Castel (P.), matemático y óptico—  
 574.  
 Castelli, hidrólogo y astrónomo—  
 577.  
 Catalanes, á ellos se debe la primera  
 escuela de náutica y primeros ma-  
 pas—527.  
 Cataluña, estado floreciente de las es-  
 uelas de—en el siglo x—199.  
 Católicos esparcidos por el mundo—  
 527 y sig.  
 Cauchy, la conviccion de nuestras  
 creencias—361—581.  
 Cavalieri, gran géometra—557.  
 Celso, arsenal de los impíos—54.  
 Ciasca (P. Agustin), agustino, por-  
 tento en lenguas—505.  
 Cimento (Academia del)—546—555.  
 Cirilo (S.) trabajos de—contra Nes-  
 torio—77—113 y sig.  
 Cisneros (Jiménez de) invita á quemar  
 los libros de la secta mahometana  
 —142.  
 — políglota de—488.  
 Civilizacion, qué es—491—497.  
 Closmateuc, sobre las hachas de pie-  
 dra y los dólmenes—338.  
 Colegios, origen de los—149—504.  
 Colon, vida y proyectos de—251 y si-  
 guientes.  
 Concilios ecuménicos, verdaderos con-  
 gresos científicos—506.  
 Confesion auricular—377.  
 Conflictos (los) científicos, cuestion  
 de *puños*—104—137.  
 Congregaciones religiosas dedicadas  
 á la enseñanza—510.  
 Conservacion de la fuerza, qué es—  
 168.  
 Copernicano (sistema) aprecio que se  
 hizo del—en Roma, ántes de 1616  
 —268.  
 Copérnico, estudios, viajes y obra *De  
 revolutionibus*...—265—560.  
 Cosme (Fr.), inventor del *Litótomo*—  
 575.  
 Cosme Indo-Pleusta, ó Índico-Pleus-  
 tes, geógrafo del siglo vi—241.  
 Cosroes, triunfador y derrotado—117  
 y siguientes.

Controversia, la diferencia Draper de *conflicto* página—294.  
 Cracovia, lugar donde estudió Copérnico—266.  
 Cráneos (los) controvertidos—327.  
 Cretineau-Joli, enumera los descubrimientos de los PP. Jesuitas—565.  
 Cristianismo, origen del—36, propagación del—41, provechos del—448 491.  
 Criterio de la verdad—400.  
 Cronólogos geólogos—329.  
 Cuneiforme (la escritura), qué es—326 ha demostrado el Génesis—id.  
 Cusa (el card. Nicolas de) resucitó la teoría de Pitágoras en orden al movimiento de la Tierra—268.

D.

Decio, tirano—54.  
 Decretales (las falsas)—476.  
 Delaunay, geólogo—576.  
 Deza (P. Diego) protege á Colon—262.  
 Día, vaguedad de su significación en la Biblia—304.  
 Diocleciano, tirano—41-48, 50—55.  
 Dios, testimonios de los genios del mundo acerca de—416—436—580 581.  
 Doctrina celestial—488.

E.

Ecléticos heterodoxos—44.  
 Edad Media, glorias de la—512 y siguientes.  
 Elcano (Sebastian) da el primero la vuelta al mundo—264.  
 Emanación (Doctrina de la)—167.  
 Engramelle, agustino, naturalista—575.  
 Enseñanza (la) de la Iglesia—494.  
 Erasmo, varón de inmensa literatura, sarcástico apuntado entre los hejeres, pero fué y murió católico—455—476.  
 Escépticos antiguos—365.  
 Escritura la (Sag.) no enseña propiamente las ciencias—284.  
 Escriturarios, trabajos inmensos de los—505.  
 Escuelas abiertas en los monasterios—465 y sig.  
 Ésdra, restaurador del Pentateuco—393.

Espacio, noción del—187 y sig.  
 España cristiana, cultura de—en el siglo x—203.  
 Estadística (la) en los siglos pasados 550.  
 Estados Unidos, linaje de civilización de los—532.  
 — progresos del Catolicismo en los—589.  
 Estoicismo—440.  
 Etnógrafos célebres—319.  
 Elogio (S.) lleva libros latinos de los monasterios de Navarra á Córdoba 148—209.  
 Evangelio—36.

F.

Familia cristiana (la)—493.  
 Feijóo (el P.) explicó los terremotos por la electricidad—569.  
 Fergusson, testimonio de—tocante á los utensilios de piedra y los monumentos megalíticos—347.  
 Fernando (D.) hijo y biógrafo de Colon—252.  
 Ferrari, descubrió la solución de las ecuaciones de segundo grado—568.  
 Filipinas (islas)—aumento notable de población en—591  
 Filología, impulsada por los misioneros—503.  
 Físicos eclesiásticos—572—579 y sig.  
 Fixmillner (Plácido) calculó la órbita del planeta Urano—563.  
 Flórez (El P.), agustino, con su consejo se puso el primer Gabinete de historia natural en España—569 y siguientes.  
 Foix (Mons) Obispo de Aire, comertó y aumentó á Euclides—558.  
 Foucault, físico insigne, hizo estudios con el péndulo en relación al movimiento de la Tierra—278.  
 Fournier (P. Jorge), jesuita, hidrógrafo, escritos del—567.  
 Fuerza, tiene muchos sentidos—168.

G.

Galerio, tirano—55.  
 Galileo, descubrimientos y proceso de—270 y sig.  
 — no dijo la frase *E pur si muove*, ni sufrió el tormento—283.  
 Galluppi, tocante al criterio de la verdad, pág.—400.

Gassendi, determinó el diámetro del planeta Mercurio—562.  
 Gama (Vasco de) pasa el cabo de las Tormentas, hoy de Buena Esperanza—264.  
 Génesis (El)—297—389.  
 Geógrafos eclesiásticos—563 y sig.  
 Gerberto, estudios de—en Cataluña—197.  
 — promueve los estudios en Italia—538.  
 Giesebrecht, pág.—337.  
 Graciano, mérito de—480.  
 Grandi (Guido) matemático—558.  
 Grassi, jesuita, conoció los eclipses de los cometas—560.  
 Gregorio VII (San) valor y firmeza apostólica de—479.  
 Grimaldi, jesuita óptico eminente—572.  
 Guadalupe (Monasterio de) primera escuela clínica—472.

## H.

Hamard (abate) geólogo, traductor—339.  
 Hautefeuille, escritos científicos de—572.  
 Haüy (abate), autor de la cristalografía—571.  
 Henricus Valesius (Enrique) traductor de Sócrates—78.  
 Heraclio, emperador, excesos, derrotas y victorias de—119—134 y sig.  
 Herejes (los) y los apologistas—506.  
 Hermann Contracto, matemático y músico—520.  
 Hernando de Talavera (Fr.) apoya á Colon—258.  
 Hervás y Panduro, jesuita, sabio filólogo—528.  
 Hidrógrafos eclesiásticos—567 y sig.  
 Hilario (San), tiempos del Concilio de Nicea—365 y sig.  
 Hipatia, versada en la filosofía, asesinato de—77.  
 Historia natural, eclesiásticos célebres en—567 y siguientes.  
 Hombre (El) origen de—no venido de trasformaciones, probado por las ciencias—312 y sig.  
 Hoste (P. Pablo de) jesuita, escritos sobre náutica del—567.  
 Humboldt, célebre viajero, autor del *Cosmos*—88—284—319—564.

Hurtado de Mendoza, cuidado de—por los monumentos de Méjico—143.  
 Huyghens, aplicó el péndulo á los relojes—248.

## I.

Ignorancia, dichos de los SS. PP. sobre la—467 y sig.  
 India, observacion acerca de la filosofía de la—176—177.  
 Imprenta, nacida en el seno del Cristianismo—528.  
 — libertad de—545.  
 Indulgencias, qué son, cuántos bienes han venido á las repúblicas de los jubileos—379.  
 Infalibilidad, qué significa—407—598.  
 Inquisicion española—212.  
 Inglaterra, movimiento católico en—588.  
 Inventos varios científicos de los eclesiásticos—574.  
 Isabel la católica aprueba el plan de Colon y contribuye á realizarle—264.  
 Isidoro de Sevilla (San), ciencia y escuela de—138—150.

## J.

Jesucristo—38.  
 Jesuitas (los PP.) muestra del aprecio de la Iglesia Católica á las ciencias—556—560—562.  
 Jónica (la escuela)—17.  
 Jordan Bruno, apostasía, aventuras y muerte de—287 y sig.  
 Jusieu (abate) de la *Dinastia botánica*—570.  
 Justiniano—79.

## K.

Kepler, perseguido por los protestantes—387.  
 — la existencia de Dios—436.  
 Kircher (P.), jesuita, muy versado en las ciencias—572—576.  
 Koran, código universal de la secta de Mahoma—123 y sig.  
 — su oposicion á las ciencias—130—152.

L

- La-Caille, astrónomo—563.  
 Laboure, (mejor Laloubère ó Loubère), inventor de la curva cicloclíndrica—558.  
 La Mennais, tocante al criterio de la verdad—401.  
 Lapparent, catedrático de geología—351.  
 Leibnitz, respecto de Dios—438.  
 Lenguas peregrinas cultivadas por la Iglesia—488.  
 Leon XIII (Su Santidad), primera encíclica de—610 y sig.  
 — eleccion de—593.  
 Leurechon (el P.) sobre la colípora—572.  
 Libros, la Iglesia los difunde y generaliza—516.  
 Linceana (academia)—549.  
 Literarias (glorias) del cristianismo á principios del siglo v.—80.  
 Lubin (P. Agustín), agustino, famoso geógrafo—566.  
 Lupo (Cristiano), agustino, sobre el Concilio Niceno—371.  
 Llorente, historiador parcial y falsario de la Inquisición—222.

M.

- Madre de Dios—108.  
 Magallanes, descubre el estrecho do su nombre—264.  
 Mahoma, vida, predicacion y costumbres de—121.  
 Mahometanos ó códices—quemados en Granada—142.  
 — embrutecimiento de los—159.  
 — sensualidad de los—196.  
 Maillard (abate) geólogo—344.  
 Maimónides, doctrina y persecucion de—213.  
 Marchena (Fr. Juan de), Prior de la Rábida, anima á Colon—259.  
 Mariotte (abate) autor de varias leyes y aparatos físicos—572.  
 Marsilio (P. Luis), agustino, mérito científico del—555—556.  
 Martel (Cárlos)—135.  
 Matemáticos eclesiásticos—557.  
 Materia, necesidad de un primer motor de la—432.

- Mauro (Fr.) *cosmógrafo incomparable*—527.  
 Medicina, escuelas de—regentadas por los monjes—471 y 567.  
 Megalíticos, monumentos—qué son y de qué tiempos—346.  
 Mejicanos, monumentos—535.  
 Melloni (abate) célebre físico, construyó el delicado aparato de su nombre para las experiencias del calor—572.  
 Mercado, agustino, botánico de mérito—568.  
 Mersena, mínimo, inventor de la línea ciclóide—558.  
 Milagros, posibilidad y razon de los—424.  
 Misioneros exploradores—526—565.  
 Moigno (abate) matemático—320.  
 — sobre la atraccion—427 y 580.  
 Moises, acerca del origen del hombre. 314—autor del Pentateuco—390 y siguientes.  
 Monasterios (los), asilos de las ciencias en la Edad Media—512.  
 — agricultura y oficios en—529.  
 Mosheim, falso acusador—371.  
 Monumentos antiguos de Roma—452.  
 — de Egipto y Asiria—453.  
 Mortillet (Gabriel de) sobre la edad de piedra—337.  
 Murillo y Velarde, jesuita, geógrafo—566.  
 Museo de Alejandria—13—16 y sig.  
 Muzárabes, cultura y estudios de los—148—208.

N.

- Naturalistas de la Edad Media—522.  
 — eclesiásticos—567 y sigs.  
 Nebulosas, existencia y estado de las—431.  
 Nestorio—108 y sig.  
 Newton, teorías de—425—437 y sig.  
 Niceno, circunstancias del Concilio—371.  
 Nicolas (Papa) carta de—á los Obispos de las Galias—477.  
 Nollet (abate), físico renombrado, hizo los experimentos de la botella de Leyden—572.  
 Nombres de los Papas—483.

## O.

- Octavio—32 y sig.  
 Omar, califa, manda quemar la biblioteca de Alejandría—140.  
 Oratoria (la) cultivada por la Iglesia—502.  
 Orioli, sacerdote, el primero que determinó la órbita del planeta Urano—563.  
 Orosio, escritor del siglo v, sobre la biblioteca de Alejandría—75.

## P.

- Pablo Véneto, agustino, filósofo y matemático—525.  
 Paccioli (Fr. Lúcas) algebrista y geómetra—557.  
 Panteísmo de Draper refutado—191.  
 Papel, invencion del—544.  
 Papiro, invencion y empleo del—por los Egipcios—142.  
 Pardies (P.) matemático insigne—559.  
 Patrística (la filosofía) segun Draper—84.  
 Pedro el Venerable, viaje de—por España—escritos de—contra el Koran—201.  
 Pelagio—81.  
 Pentateuco, confirmado en el Nuevo Testamento—390.  
 Pergamino, empleado para escribir—141.  
 Persas, agresion de los—al imperio de Heraclio—116.  
 Persecuciones del Cristianismo—47.  
 Petrarca, cartas del—á los Papas en Aviñon—542.  
 Picard (abate), el primero que midió correctamente el meridiano de la Tierra—563.  
 Piedra, edad de—hipótesis contradictorias—336 y sig.  
 Pinzones, los hermanos—ayudan y acompañan á Colon en su viaje—263.  
 Pitágoras y su escuela—17.  
 Plinio—49 y 53.  
 Polo (Marco) exploraciones de—481.  
 Ponce (Pedro), sobre los sordo-mudos—574.  
 Positivistas, falso criterio de los—401.

- Prehistórica, la ciencia—en contra del trasformismo—327.  
 Protestantismo, falta de criterio y de regla del—387 y sig.  
 — escaso favor del—á las ciencias—385.  
 Providencia, explicacion filosófica de la—420.  
 Pruebas de Dios, reprobadas por la Iglesia—374 y sig.  
 Ptolomeo, príncipe de los geógrafos antiguos—249.  
 Purgatorio, confirmacion de la existencia del—485.

## Q.

- Químicos de la Edad Media—524.  
 — eclesiásticos modernos—580.

## R.

- Rada (P. Martin), misionero agustino, obras y mérito científico del—502—561 y 565.  
 Regiomontano (Juan Müller), Obispo de Ratisbona, célebre geómetra y astrónomo—557 y 560.  
 Rheita (el P.), franciscano—572.  
 Richard, hallazgos de—en el Sinai—344.  
 Romanos, estado social de los—23.  
 — costumbres de los—y sus doctrinas—33 y 34.  
 Rotaldo, Obispo injustamente depuesto—477.

## S.

- Salamanca, junta llamada de—para oír los designios de Colon—258.  
 Sanson (Abad), escribía las cartas latinas de los Califas pág—209.  
 Santos, veneracion de los—65.  
 San Vicente (Gregorio de), geómetra—558.  
 Schall, jesuita astrónomo—560.  
 Secchi, (P.) inventor del *Meteorógrafo*—577.  
 Seminarios, origen de los—149—504.  
 Sentido comun, qué se entiende por—185.  
 Stenon (Nicolas) anatómico, obispo—568.



Sueños---son pruebas incontrovertibles segun Draper—190.  
Suicidio, admitido por Draper—440.

T.

Teodoreto, historiador—74—114.  
Teófilo, Obispo—74—142.  
Terciario, el hombre—353.  
Tertuliano—56 y sig.  
Tiempo, nocion del—187.  
Tierra, cuestiones sobre la figura de la—la Biblia indica que la—es redonda—233.  
Tomas (Sto.) respecto del criterio de la verdad—402.  
— del instinto de los brutos—182.  
— *La Suma Teológica de*—518.  
Torquemada, primer inquisidor.--su inventada quema de libros—222.  
Traliano, médico—471.  
Trasformismo, qué es el—173.  
— de dónde parte esta teoría—174 not.  
Trasformistas, han propuesto su teoría como simple hipótesis—331.  
Trinidad (La Santísima)—112.  
Tripoli, biblioteca de—142.  
Tubinga ó Tübingen (protestantes de)—387.  
--- desterraron á Kepler—278.  
Tyndall, físico eminente—172.

U.

Universidades fundadas por los Papas—517—541.

Universidades de dónde les viene el título—541.  
Urdaneta (el P.) agustino, cosmógrafo—565.

V.

Veracruz (Alonso de) agustino, cofundador y catedrático de la Universidad de Méjico—535.  
Vicario de Jesucristo, título antiguo del Papa—483.  
Vigilano, códice—muestra del saber de nuestros monjes—518.  
Vinci, (Leonardo da) mérito científico de—546.  
— piedad de—555.

W.

Wilkins, el Obispo—572.  
Wiseman, testimonio de—acerca de las lenguas—319.  
— sobre la geología—359.

X.

Xeriz Al-Edrisi, consideraba al Océano invadable—248.

Z.

Zúñiga (Diego de), agustino, divulgó en España el sistema de Copérnico—560.

# ERRATAS.

<i>Págs.</i>	<i>Línea.</i>	<i>Dice.</i>	<i>Léase.</i>
20	17 (nota)	<i>mecánico</i>	<i>mecánico</i>
43	8	denominásela	denominasela
57	última	re- uderunt	re--tuderunt
62	4 (nota)	Mayasen	Mayans en
78	30	muerto	muerta
90	3 (nota)	aeque	neque
id.	42	fijó	fijo
143	7	media	media
224	3 (nota)	Polylibion	Polybiblion
239	4	invariable	invadeable
262	29	desperanzar	desesperanzar
287	22	trastear	rastrear
306	7 (nota 1. <sup>a</sup> )	MDCCCXXII	MDCCCLXXII
367	6 (nota)	<i>ego</i>	<i>egeo</i>
332	penúltima	<i>g</i>	<i>y</i>
475	10	Sírvese	Sírvase
487	33	intestinas;	intestinas
452	17	Matela	Metela
500	9	haciéndo las	haciéndolas
503	8 (nota)	ss	su

El ilustrado lector corregirá alguna rara errata más de menor importancia que éstas.

Véndese la presente obra en Madrid, casa de Olamendi, Paz, 6; y en otras librerías principales.—Valladolid, Colegio de Filipinos y en la librería de Gaviria y Zapatero y otras principales.— Barcelona, casa de Subirana, Puerta-Ferrisa, 16.

**PRECIOS.**

	<i>Pesetas.</i>
Encuadernada en rústica.. . . . .	5
Id. tela.. . . . .	6
Id. id. con planchas doradas. . . . .	6,50

Para los pedidos de media docena de ejemplares en adelante dirigirse á D. Saturnino de la Torre,—Filipinos—Valladolid, quien los servirá con rebaja proporeionada al número de ellos.

En el mismo Colegio ó en Madrid, casa de Olamendi, se venden las siguientes obras modernas de Agustinos de la misma Provincia de Filipinas.

**Flora de Filipinas**, por el P. Fr. Manuel Blanco agustino calzado: adicionada con el manuscrito inédito del P. Fr. Ignacio Mercado, las obras del P. Fr. Antonio Llános y de un apéndice con todas las nuevas investigaciones botánicas referentes al Archipiélago Filipino, bajo la direccion científica del P. Andres Náves y del P. Celestino Fernández.

Monumento tipográfico, honra no solo de los Agustinos sino de la colonia española. Publícanse por entregas dos ediciones de ella: una de todo lujo, de 500 ejemplares numerados, con más de 400 magníficos cromos; y otra de igual papel y tipos, pero con grabados en vez de los cromos. Ambas salen en latin y castellano, y las dos constarán tambien de cinco tomos de grande folio. Van ya publicados tres tomos. Cada entrega contiene 16 páginas de texto acompañado de seis láminas.

**Precios, fuera de Filipinas.**

	<i>Pesetas.</i>
<i>Entrega.</i> { Ediccion de todo lujo.. . . . .	12'50
{ Méenos lujosa. . . . .	8'75

Descripcion de la Especie Botánica **Prosapis Vidaliana** de la Flora de Filipinas por el P. Fr. Andres Náves, regalo á los suscritores á la *Flora Filipina*.

**Ecclesiasticæ Historiæ Breviarium** auctore Joanne Laurentio Berti augustiniano; continuatum usque ad annum MDCCCLXXIX á P. Lect. Fr. Thirso Lopez. O. Erem. S. Agust., Insularum Philippinarum Missionario, Pariss. 1879.

Rico arsenal de datos históricos, de texto en algunos Seminarios. Dos tomos en 4.º, 10 pesetas. (Con rebaja á los Señores Obispos y libreros).

**Diccionario geográfico estadístico, histórico de las Islas Filipinas** por los MM. RR. PP. Misioneros Agustinos Calzados Fray Manuel Buzeta y Fr. Felipe Bravo. Madrid 1850. El más completo que existe de aquellas islas, dos tomos en medio folio, empastados, 10 pesetas.

**Lecciones philosophiæ** quas in Collegio Vallisoletano O. S. Augustini Provinciæ SS. N. Jesu Insularum Philippinarum tradebat et explicabat P. Lect. Fr. Joachim Alvarez á Jesu, cuatro tomos en 4.º, 7,50 pesetas.

**Vida de los Mártires Agustinos en el Japon** Fr. Fernando de S. José, P. Pedro de Zúñiga y demas compañeros Mártires por el P. Fray Manuel Jiménez del Orden de S. A. un tom. 4.º 1,50 pesetas.

---



---

PRÓXIMAS Á PUBLICARSE.

---

**Poesias laureadas** en los certámenes literarios celebrados en Valladolid y Búrgos en los años de 1879 y 1880, de Fr. Conrado Muiños y Saenz, Colegial de los Agustinos Filipinos de Sta. María de La Vid.

**Memoria Bio-bibliográfica de D. Pablo de Sta. María, Obispo de Búrgos**, por el P. Lect. Fr. Tomás Rodriguez. Premiada en el certámen literario de Búrgos, celebrado en Junio del presente año.

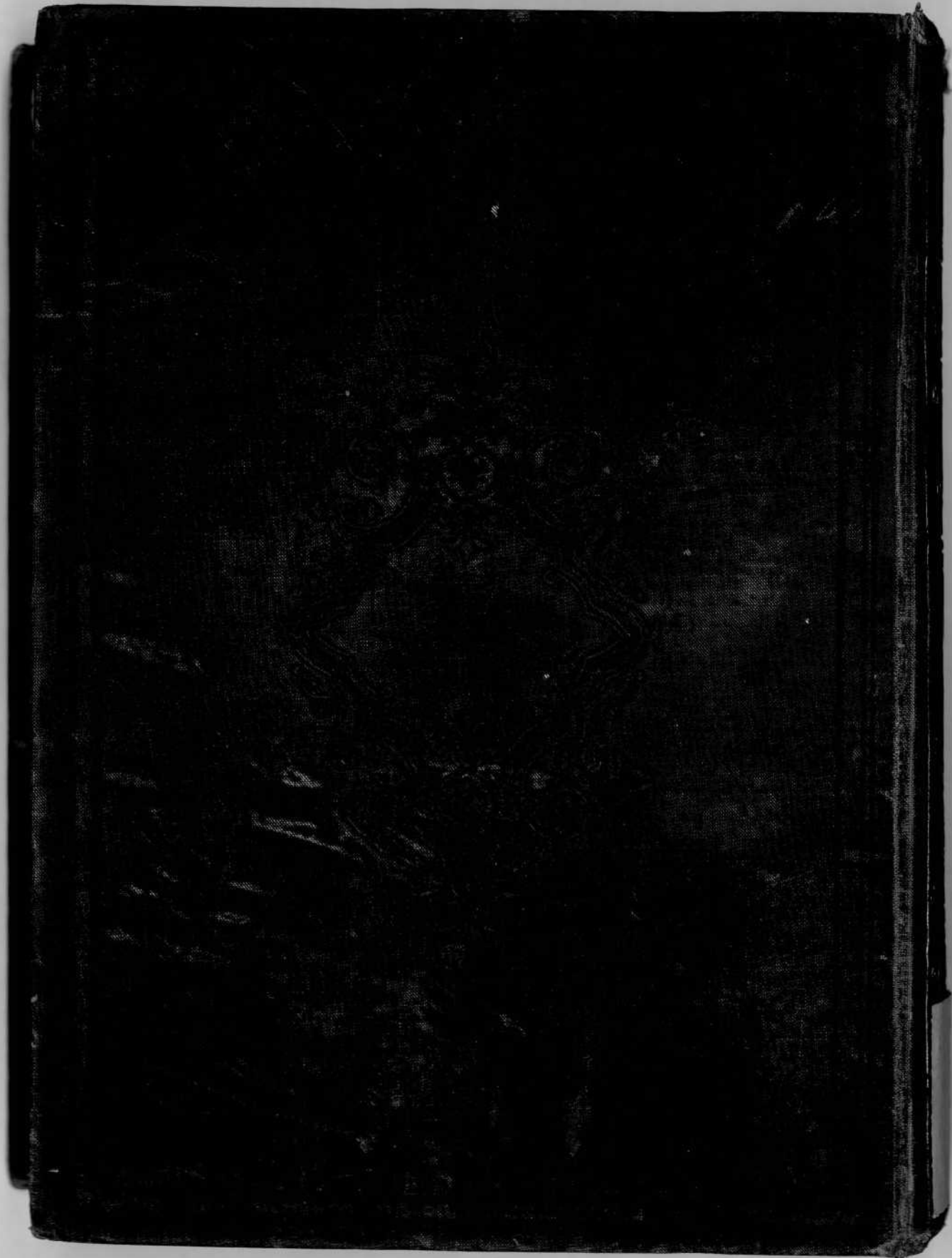














CÁMARA

CONTESTACION

À

DRAPER



G 25180